



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

El fetichismo como recurso subjetivo en las neurosis.

AUTORAS:

Canales López, Dayana Lisbeth

Rodríguez Galarza, Emily Carolina

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTOR:

Psi.CI. De la Rosa García, José Miguel, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

7 de septiembre de 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Canales López, Dayana Lisbeth ; Rodríguez Galarza, Emily Carolina**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica**.

TUTOR

JOSE MIGUEL DE
LA ROSA GARCIA

Firmado digitalmente por
JOSE MIGUEL DE LA ROSA
GARCIA
Fecha: 2023.08.31 21:10:23
-05'00'

f. _____

Psi.CI. De la Rosa García, José Miguel

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____

Psi.CI. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, a los 29 días del mes de agosto del año 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Nosotras, **Canales López, Dayana Lisbeth ; Rodríguez Galarza,
Emily Carolina**

DECLARAMOS QUE:

nbv

El Trabajo de Titulación, **El fetichismo como recurso subjetivo en las neurosis** previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de nuestra total autoría.

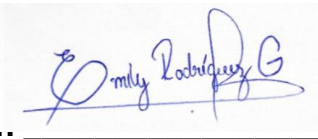
En virtud de esta declaración, nos responsabilizamos del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2023

LAS AUTORAS:

f. 

Canales López, Dayana Lisbeth

t. 

Rodríguez Galarza, Emily Carolina



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Canales López, Dayana Lisbeth ; Rodríguez Galarza,
Emily Carolina**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **El fetichismo como recurso subjetivo en las neurosis**, cuyo contenido, ideas y criterios son de nuestra exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2023

LAS AUTORAS:

f. _____

Canales López, Dayana Lisbeth

f. _____


Rodríguez Galarza, Emily Carolina



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE ANÁLISIS COMPILATIO

 CERTIFICADO DE ANÁLISIS
magister

**CANALESLOPEZDAYANA.RODRIGUEZG
ALARZAEMILY**

2% Similitudes

5% Texto entre comillas
< 1% similitudes entre comillas
< 1% Idioma no reconocido

Nombre del documento: DAYANA.CANALES_EMILY.RODRIGUEZ.docx	Depositante: Dayana Canales Lopez	Número de palabras: 21.673
ID del documento: 0974af63cc91c4c238aba88b6f7a503b75d6b0ee	Fecha de depósito: 25/8/2023	Número de caracteres: 130.382
Tamaño del documento original: 130,11 kB	Tipo de carga: url_submission	
Autores: Dayana Canales Lopez, Emily Rodríguez Galarza	fecha de fin de análisis: 25/8/2023	

Ubicación de las similitudes en el documento:

**TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: El fetiche como recurso
subjetivo en las neurosis**

**AUTORAS: Canales López, Dayana Lisbeth; Rodríguez Galarza, Emily
Carolina**

INFORME ELABORADO POR:

TUTOR

JOSE MIGUEL DE LA ROSA GARCIA
Firmado digitalmente por
JOSE MIGUEL DE LA ROSA
GARCIA
Fecha: 2023.08.31 21:10:23
-05'00'

f. _____
Psi.Cl. De la Rosa García, José Miguel

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, me gustaría agradecer a mis padres, quienes han sido un apoyo incondicional en cada paso de mi vida, ya que sin su esfuerzo esto no sería posible. A mi hermano, por acompañarme a su manera en todo el proceso. A Juri, quien en los últimos años se ha vuelto parte de mi familia, gracias por las risas compartidas sobre los avances de la tesis. A Rufo, mi pequeño ángel, quien estoy segura habría estado a mi lado en las noches de desvelo de haber sido posible.

A Emily, mi compañera de tesis, a quien puedo llamar amiga y con quien he compartido la mayor parte de trabajos universitarios, gracias por todo el esfuerzo y dedicación, no podría imaginar a nadie más para esta experiencia. A mis amigos, tanto del colegio como de la universidad, de quienes me llevo los mejores recuerdos y enseñanzas, gracias por estar en los mejores y peores momentos. A Natalia, mi compañera y amiga de trabajo, por ser mi guía e inspiración en mi primera experiencia laboral, gracias por la paciencia y todos los conocimientos brindados.

A Miguel, nuestro tutor de tesis, quien nos ha acompañado en este proceso de la mejor manera, gracias por la paciencia y por ser nuestro guía en los momentos en que no sabíamos qué camino tomar. A la universidad y a todos mis docentes, gracias por todos estos años de enseñanzas y por darme la oportunidad de aprender algo de cada uno desde el primer día en las instalaciones de la institución, me llevo lo mejor.

CANALES LÓPEZ, DAYANA LISBETH



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

AGRADECIMIENTO

Inicialmente quisiera mencionar lo gratificante que es poder culminar este capítulo de mi vida acompañada de las personas que aprecio, haciendo mención especial a mis padres, por acompañarme en todo este proceso. A mi abuela, por ser esa figura que representa unión y calidez, al igual que a mi familia en general por su infinito amor y apoyo incondicional en cualquier paso que doy, tanto personal como académico. A mi mascota, Bruce, por desvelarse conmigo y enseñarme lo leal que puede llegar a ser, sin necesidad de articular una sola palabra.

De igual manera, agradecer a mis amigas del colegio por ser un soporte, también por darme la oportunidad de poder crecer y aprender de ellas, por estar presentes en diferentes etapas de mi vida, celebrando cada uno de mis logros como si fueran propios. A los amigos que hice a lo largo de la carrera, por brindarme momentos amenos donde la vida universitaria se sentía menos caótica. A mi compañera de tesis "Dayi", por otorgarme el privilegio de poder llamarla amiga y colega.

A la universidad, ya que dentro de sus instalaciones viví momentos que llevaré grabados en mi memoria; a mis docentes que a través de su enseñanza me recordaron por qué elegí estudiar psicología clínica; a mi tutor de tesis Miguel De la Rosa por su paciencia y dedicación al compartir su conocimiento durante los últimos meses.

RODRÍGUEZ GALARZA, EMILY CAROLINA



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

DEDICATORIA

Este trabajo va dedicado a mi familia, en especial a mis padres quienes han estado en cada paso de mi vida tanto en lo personal como en lo profesional. A todos los que hicieron posible llegar a este logro.

CANALES LÓPEZ, DAYANA LISBETH

Este trabajo es dedicado a cada una de las personas que me acompañaron y fueron soporte en este largo proceso de formación académica, especialmente a mi familia. Esto es solo un paso más.

RODRÍGUEZ GALARZA, EMILY CAROLINA



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

**PSIC. CL. ESTACIO CAMPOVERDE, MARIANA DE LOURDES, MGS.
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA**

f. _____

(NOMBRES Y APELLIDOS)

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

(NOMBRES Y APELLIDOS)

OPONENTE



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CALIFICACIÓN

NOTA: _____

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I	7
El Fetichismo en Relación a la Evolución Histórica de la Sexualidad Humana .7	
La Sexualidad	7
Recorrido Histórico de la Sexualidad	8
La Sexualidad: Una Mirada desde el Psicoanálisis	14
El Fetichismo desde una Lógica Perversa	20
CAPÍTULO II	25
El Fetichismo y su Función en el Campo de las Neurosis	25
Primeros Aportes sobre las Neurosis	25
Sobre la Histeria y Obsesión	29
La Función del Fetichismo en Sujetos Neuróticos	32
CAPÍTULO III	39
El Fetichismo Dentro de la Esfera Social en la que se Ubican las Neurosis Actuales	39
Concepción de la Sexualidad desde un Plano Actual	39
El Sufrimiento de los Sujetos Neuróticos en la Contemporaneidad	42
CAPÍTULO IV	49
Metodología	49
Enfoque	49
Paradigma/Modelo	50
Método	50
Técnicas de Recolección de Información	51
Instrumentos	52
Población y Muestra	53
CAPÍTULO V	55
Análisis y presentación de Resultados	55
Presentación de Resultados	55
Análisis de Resultados	68
CONCLUSIONES	73
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	76
ANEXOS	79

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Entrevistas realizadas a los profesionales	55
--	-----------

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Fórmulas de Sexuación.....	19
Figura 2: Esquema del Velo.....	23
Figura 3: Fórmula del Fantasma	27

RESUMEN

El trabajo de investigación “El fetichismo como recurso subjetivo en las neurosis” se encaminó hacia un análisis del mismo como recurso para decantar la conceptualización banalizada del término, iniciando de un panorama actual, de tal modo que permita al lector una mejor comprensión de su modo de operar a través de un recorrido histórico de la concepción que se le otorga a la sexualidad dependiendo del paradigma en el que se encuentre. Bajo el enfoque cualitativo, método descriptivo y a su vez se trabajó con el paradigma interpretativo; las técnicas empleadas fueron revisión de la literatura para realizar un estudio sobre cómo el contexto social acoge el tema planteado. Otra técnica empleada fueron las entrevistas semiestructuradas para enriquecer la investigación a través de profesionales especializados en la temática central; por su parte los instrumentos empleados dentro de este proyecto fueron textos, filmes, casos, videos y sitios web; mientras que la población escogida fueron psicólogos clínicos especializados y la muestra empleada fue no probabilística. Dando como resultado la noción de que el contexto social actual no priva radicalmente al sujeto de gozar de su sexualidad y que el fetichismo en las neurosis actuales responde a una condición que le atribuye el sujeto.

Palabras clave: *fetichismo; neurosis; fantasma; sexualidad; contexto; perversión.*

ABSTRACT

The research work "Fetishism as a subjective resource in neurosis" was directed towards an analysis of it as a resource to decant the banalized conceptualization of the term, starting from a current panorama, in such a way that it allows the reader a better understanding of its way. to operate, based on a historical journey of the conception that is given to sexuality depending on the paradigm in which it is found. Through the qualitative approach, descriptive method and in turn worked with the interpretative paradigm; The techniques used were a review of the literature to carry out a study on how the social context welcomes the raised topic, another technique used were semi-structured interviews to enrich the research through professionals specialized in the central theme. Another technique used were semi-structured interviews to enrich the research through professionals specialized in the central theme; for their part, the instruments used in this project were texts, films, cases, videos and websites; while the chosen population were specialized clinical psychologists and the sample used was non-probabilistic. The result was, the current social context does not radically deprive the subject of enjoying their sexuality and the fetish in the and the fetishism in current neuroses responds to a condition attributed to it by the subject.

Keywords: *fetish; neurosis; fundamental phantasy; sexuality; context; perversion.*

INTRODUCCIÓN

Para abordar el tema es de vital importancia realizar un acercamiento dentro del marco histórico en el que se ve envuelto el tema de la sexualidad y de este modo, mencionar eventos que propiciaron la construcción de este concepto. Dentro de lo mencionado se ubican cuestiones que datan de la antigüedad hasta el plano actual, lo que permite precisar que en un primer momento la sexualidad era concebida de un modo totalmente distinto a lo que se conoce. Los antiguos griegos le atribuían la misma importancia tanto a lo intelectual como a los placeres terrenales, se debía mantener un equilibrio para ser considerado un ser pleno. No obstante, había muchos prejuicios, ya que el estatus jerárquico tenía gran relevancia en la época, planteando que solo algunos tienen acceso a esta plenitud. Mientras que, con el cambio de época, la medievalidad reduce la sexualidad a la reproducción humana, hasta que con el cambio de paradigma se le abrió un espacio en la ciencia, permitiendo que sea estudiada.

Con la llegada de la ciencia y sus diversos aportes, se pudo concebir a la sexualidad desde diferentes perspectivas y gracias al estudio de la misma, se fueron conociendo diferentes aristas que abrieron paso a pensar el modo de operar del fetichismo. Una de estas perspectivas es el psicoanálisis, ya que se enfoca en la subjetividad del sujeto y pretende otorgarle recursos que le ayuden a hacer de su síntoma algo más soportable. Por su parte, el fetichismo también es un recurso que se presenta a nivel trans-estructural y resulta interesante pensar cómo opera dentro de las neurosis, situándose en un contexto actual.

Es importante realizar una comparación de cómo opera el fetichismo en las perversiones y neurosis, ya que a pesar de presentarse a nivel trans-estructural, implican soluciones diferentes. Si nos ubicamos desde la estructura neurótica, se puede observar que el sujeto siempre se ve envuelto en la fantasía, en cambio el perverso lo ejecuta. Por ello, conocer aspectos

sobre el pensamiento y funcionamiento de la época contemporánea ayudará a esclarecer cuestiones en cuanto a la temática establecida.

Dicho estudio, guarda correspondencia con el DOMINIO 5: “EDUCACIÓN, COMUNICACIÓN, ARTE Y SUBJETIVIDAD”, enfocado más específicamente en el ámbito psicológico, ya que es el que más se acerca a la investigación planteada, esto debido a que su objeto de estudio está situado en el contexto, la posición del sujeto y su subjetividad. Por otro lado, esta investigación guarda correspondencia con el EJE SOCIAL, ya que este enfatiza y fomenta la igualdad en la diversidad, además de centrarse en la prevención de la discriminación, temas que tienen relación con uno de los objetivos propuestos. Así mismo, la investigación se basará en el OBJETIVO NÚMERO 10 DEL PLAN DE DESARROLLO SOSTENIBLE, es decir, la REDUCCIÓN DE DESIGUALDADES, con el fin de potenciar y promover la inclusión social de todas las personas.

Planteamiento del Problema

El problema de la presente investigación es planteado a raíz de ciertos pensamientos reflejados por la sociedad que están basados en principios morales, éticos y religiosos, en donde hablar abiertamente sobre la sexualidad de cada individuo es considerado indecoroso, ya que es un tema que puede resultar angustiante al oído de una colectividad que ha crecido en base al pudor. Es así que surgen ciertas interrogantes que más adelante permiten esclarecer temas a los que no se les ha dado la debida importancia.

En el campo de la sexualidad, el criterio para determinar qué es lo bueno o qué es lo malo es el mismo ser humano en cuanto persona que está revestida de dignidad. Es bueno todo aquello que dignifica a la persona y es malo todo aquello que atenta contra la dignidad del ser humano. En el ámbito específicamente sexual, será bueno lo que conduce a la plena realización, a la vivencia del amor auténtico, la comunión, a la entrega incondicional, al placer constructivo; por el contrario, será malo lo que cosifique al otro convirtiéndolo en objeto sexual, lo que desencadena las pasiones desenfrenadas, el placer por

el placer sin medida, la mercantilización del cuerpo y del sexo, le mera satisfacción de caprichos e intereses egoístas. (Peláez et al., 2018, p.115)

Pues bien, teniendo en cuenta que el fetichismo hace alusión a la práctica sexual, no resulta una sorpresa que tampoco sea visto como lo más apropiado por la sociedad en la que vivimos, independientemente de los fines para los que sea usado. Cuestiones ignoradas en torno al tema es el por qué el fetichismo en particular escandaliza a las personas, aún cuando se habla de un fenómeno trans-estructural.

El objeto fetiche es el sustituto de un pene que tuvo gran significatividad en la primera infancia, pero se perdió más tarde, ante la imposibilidad de ser resignado, la emergencia del fetiche viene a asegurar la perpetuación del falo materno. El nuevo sustituto del pene -en este caso, las mujeres- vendrá entonces a convertirse en un signo de triunfo ante la amenaza de castración. (Freud, 2009, p.141-152)

Lo interesante de esto, es interrogarse sobre cuál es la función del fetichismo dentro de las neurosis y cómo es su modo de operar en la sociedad actual, debido a que socialmente ha habido un cambio muy marcado en relación a la sexualidad humana, en comparación a épocas primitivas donde se reducía a la reproducción, ignorando completamente que el ser humano podía gozar de ella.

Pregunta Problema General

¿Cómo el fetichismo es un recurso subjetivo dentro de la estructura neurótica planteada dentro del psicoanálisis y cuál es la trascendencia que ha tenido en la sociedad?

Pregunta Problema Específicas

¿Cómo se define el fetichismo en relación a la evolución histórica de la sexualidad humana?

¿Cómo son las neurosis actuales?

¿Qué función cumple actualmente el fetichismo en los sujetos neuróticos?

Objetivos

Objetivo General

Analizar el fetichismo como recurso subjetivo dentro de las neurosis por medio del método cualitativo para decantar la conceptualización banalizada del término fetichismo para la orientación de sujetos que ejercen la clínica.

Objetivos Específicos

1. Conceptualizar el término sexualidad y fetichismo y su evolución dentro del marco histórico por medio de una revisión bibliográfica.
2. Analizar qué función cumple el fetichismo en sujetos neuróticos por medio de una revisión bibliográfica.
3. Estudiar la función que cumple el fetichismo en las neurosis actuales por medio de una revisión bibliográfica y entrevistas semiestructuradas.

Justificación

La presente investigación está destinada a esclarecer cuestiones en torno al fetichismo, tales como su función dentro de la estructura clínica de la neurosis y su diferenciación con la perversión. Esto en vista de que socialmente se concibe al término fetichismo como algo fuera de lo cotidiano,

ya que se piensa que solamente posee una connotación perversa, ignorando que puede ser algo propio del ser humano. Además, servirá para decantar la conceptualización de lo que se entiende por fetichismo, y su vez dar a conocer el marco histórico en el que se ha visto envuelto, tomando como base la sexualidad humana. Del mismo modo, se pretende dar una mirada diferente al lector sobre temas que no son tan abordados socialmente por diferentes razones, libres de prejuicios y tabúes que prevalecen a día de hoy.

La metodología de esta investigación es de carácter cualitativo, debido a que el trabajo está encaminado a esclarecer diferentes interrogantes sobre el fetichismo, mismas que son ignoradas por diferentes cuestiones sociales, para ello se hace uso del modelo descriptivo y de la recolección de datos e información a través de entrevistas semiestructuradas a profesionales en el tema y de este modo poder alcanzar los objetivos planteados y a su vez informar al lector.

La investigación estará dividida en tres capítulos, tomando como punto de partida la elección de este objeto situado en la antigüedad y sus prácticas establecidas como una sociedad primitiva. El primer capítulo tratará la conceptualización de la sexualidad, el fetichismo y su evolución a lo largo de su historia. En el segundo, se establecerá un estudio en relación al campo de las neurosis, para de esta manera poder identificar cómo opera el fetichismo en ellas y qué lo diferencia. Por último, el tercer capítulo abarcará cuestiones de la época contemporánea en cuanto a cómo se concibe dicho tema en las neurosis actuales.

CAPÍTULO I

El Fetichismo en Relación a la Evolución Histórica de la Sexualidad Humana

La Sexualidad

Como antecedente a la temática planteada, es preciso puntualizar algunas cuestiones en torno a la sexualidad, debido a que forma parte de la esencia propia del ser humano. Nos referiremos a la sexualidad como: "un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual" (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2006). Si bien es cierto el término cuenta con una definición, este está sujeto a diferentes paradigmas históricos influenciados por la educación, religión, moral y ética. Es por ello, que es de suma importancia conocer los cambios que han ido moldeando este concepto, para de esta manera lograr un mejor acercamiento hacia el tema central de la investigación.

Cabe recalcar, que la sexualidad ha estado siempre presente desde las primeras civilizaciones. En este apartado se tomarán en cuenta tres épocas, mismas en las que el término adquiere una mirada diferente, ya que a medida que se desarrolla la sociedad va cambiando la connotación, pero lo interesante de esto es que no se logra dejar de lado el pudor con el que se asocia el tema. Además, es interesante pensar cómo aun siendo esta una cuestión inapropiada desde el contexto en el que se ubicaba, existen hoy diferentes estudios que demuestran que en realidad era un tema muy presente.

Parece conveniente resaltar una definición que Freud, neurólogo austriaco conocido como padre del psicoanálisis, trae a la luz dentro de su propuesta: la sublimación, misma que puede relacionarse con las variaciones que tuvo la sexualidad a lo largo de la historia y es que este término da cuenta a un mecanismo de defensa que consiste en desplazar un objeto hacia algo

que sea aceptado por la sociedad. Tomando como referencia a Foucault filósofo y psicólogo francés, la sexualidad siempre ha sido algo reprimido, algo que se sabía existía pero que era un acto que se mantenía en silencio o se enmudecía, como si en realidad no fuera parte del sujeto. Si bien era imposible eliminar completamente los actos sexuales, estos eran desplazados a lugares en los cuales se consideraban lícitos, tales como burdeles y manicomios.

La sexualidad siempre se desarrollará junto al contexto en el que esté enmarcado el sujeto, por ello, su objetivo inicial en la prehistoria, se restringe únicamente a la reproducción. A medida que pasa el tiempo el paradigma religioso se apodera de su dominio; lo cual la expone al campo ético y moral de la esfera social, siendo luego reprimida por la misma. En pocas palabras, este concepto permanecerá en todo momento sujeto al cambio de paradigma.

Recorrido Histórico de la Sexualidad

Tomando como referencia a la ética de Epicuro, esta nos habla sobre la existencia de placeres que se rigen bajo el autocontrol de sí mismo, es necesario desarrollar un grado de cierta madurez inclinada al intelecto, es decir, se debe tener dominio sobre los instintos primitivos del sujeto, tales como sus deseos propios. Cabe recalcar que no se busca dejar de lado de forma radical el uso de sus pasiones, al contrario se trata de obtener la felicidad. En ese entonces, el ser pensante era sinónimo de plenitud, por lo que tener un equilibrio entre los placeres y la intelectualidad era vital, lo que daría como resultado la ataraxia.

Siglos después, en la Edad Antigua, se denota una percepción de la sexualidad desde un punto de vista religioso en la que esta se limita a la reproducción. No obstante, existía un cierto porcentaje de la población que podía gozar libremente de estas prácticas dependiendo del rango jerárquico al que perteneciera. “El arte de usar el placer debe modularse también en consideración de quien lo usa y según el estatuto que le convenga” (Foucault, 1976, p. 58).

Es así, que se puede observar que lo que se tomará como base para hablar de la sexualidad en esta época será el modelo de la familia patriarcal, donde entran en juego dos perspectivas que tienen que ver con el rol que desempeñaba cada integrante. Todo parte de las diferentes funciones que tenían las personas dependiendo de su género, ya que se vivía en una sociedad en donde las mujeres eran vistas como objetos de reproducción. A pesar de ello, eran reprimidas en cuanto a su lealtad y virginidad, ya que a diferencia de los hombres, su función en la sociedad debía enfocarse en ser vista como la buena mujer de casa, no como alguien capaz de sentir placer por sí misma.

Siguiendo con la línea del tiempo, se sabe que la edad media es una época que condensa muchos eventos sociales estrechamente vinculados a la religión, debido a que llegado el cristianismo, la religión toma gran relevancia dentro de la normativa. Es en esta edad, en la cual ciertos sucesos propician un conflicto con algunos temas, muchos de ellos relacionados con la sexualidad y que puede que se mantengan vigentes en la actualidad.

Partiendo de que la sexualidad humana era considerada como algo pecaminoso y reprochado socialmente, es curioso el hecho de que mientras más se restringía, los sujetos parecían desearlo más, por lo tanto las prácticas sexuales se realizaban a espaldas de lo que dictaba la Iglesia Católica. La Iglesia se posiciona como eje central dentro de la sociedad del medioevo y establece diferentes normativas relacionadas al estilo de vida, en este caso limita las relaciones sexuales a fines reproductivos, mismos que deben darse dentro del matrimonio. Esto se da en consecuencia de que la Iglesia percibía al placer sexual como una aberración, a tal punto de ser considerada una enfermedad que impedía la salvación de sus almas terrenales. En cuanto a los roles en la medievalidad, a la mujer se la limitaba a cumplir con cuestiones puntuales, tales como la gestación y el matrimonio, donde cumplía un papel netamente pasivo, ya que era el hombre quien se suponía estaba a cargo de dar inicio al acto sexual (Fayanás, 2022). Sin embargo, pese a que el hombre no podía gozar abiertamente de su sexualidad, es innegable que en comparación a la mujer, este tenía más libertades en todo aspecto.

Por otro lado, resulta contradictorio que existiese la prostitución teniendo en cuenta el rol de la mujer en aquel contexto. No obstante, estaba parcialmente admitido por parte de la Iglesia, ya que aquello podría prevenir que se dieran violaciones, incluso había controles estrictos sobre la vida de las prostitutas, por lo que resulta extraño que en Semana Santa, todas fueran enviadas al convento de las arrepentidas, con el objetivo de que abandonaran aquel estilo de vida sin éxito alguno. Sáez (2018) comenta que:

El ejercicio de la prostitución fue el factor determinante en la aparición de los conventos de arrepentidas. La postura de la Iglesia, ambigua al respecto, toleraba las mancebías controladas por los municipios como mal necesario al tiempo que se preocupaba por la salud de las almas descarriadas. En esta diatriba, Inocencio III expresó en 1198 su preocupación por ellas al ofrecer la remisión de los pecados a todo hombre que se casara con una prostituta, forma de persuasión que se prolongó hasta la Época Moderna y que asignaba al hombre el rol de «salvador». (p. 379)

Otra cuestión interesante en torno al tema, es la homosexualidad en la medievalidad, ya que podría entenderse que con los placeres carnales que alejaban al sujeto de su plenitud espiritual, al ser una relación que no podía procrear, se la relacionaba con mera satisfacción propia, recordando que en la antigüedad se consensuaba el tener relaciones entre sujetos del mismo sexo. Así mismo, la masturbación era vista como uno de los pecados más graves, ya que era un desperdicio de lo que da inicio a la procreación, temas en cuanto a la masturbación femenina eran mayormente ocultados (Fayanás, 2022).

Antes de adentrarnos de lleno en la Modernidad, se considera oportuno hacer una breve parada en el Renacimiento, época que metafóricamente hablando sirvió como una especie de puente entre la Edad Media y la Modernidad, donde el arte y todas sus proyecciones generan un gran impacto dentro de la sociedad, ya que con ello se promovió una libertad de

pensamiento como nunca antes. Durante esta etapa, la sexualidad cobra vida a través del ámbito artístico, considerando tanto el cuerpo masculino como el femenino, como puede verse plasmado en diferentes obras.

Dicho suceso, daría paso a un estudio antropológico del cuerpo mismo que toma relevancia en la Modernidad y desmitifica conceptos en torno a la sexualidad. Cuestiones como la higiene y el pudor dentro del arte fueron motor para que se establezca la estética corporal y la forma en la que se presentase la mujer ante el ojo público. Se dejó algunas prohibiciones propias de la atmósfera gobernada por la religión y la moral, recordando que pese a que el arte no era rechazado estaba bajo una licencia otorgada por la teología, no obstante, el sistema de pensamiento acentuado en la sociedad europea del Siglo XVI y el nacimiento de la contrarreforma, dieron cabida a una dualidad en la visión del cuerpo. Por un lado, rechazando el desnudo y por otro celebrándolo.

Ahora bien, la modernidad toma como referencia de pensamiento un punto muy importante del Renacimiento, que es ubicar al ser humano como eje central de la esfera social. No obstante, allí donde el Renacimiento era libre de expresar toda clase de juicio mediante pinturas, canciones y literatura escandalosa, la Modernidad traza un límite con la llegada de la Contrarreforma, tomando una postura más estricta sobre lo que podía ser o no aceptado. Si bien es cierto, el sujeto sigue siendo el objeto de estudio, pero haciendo énfasis en las ciencias experimentales, donde toda cuestión es investigada desde un punto de vista lógico y verificable o desde una corriente de pensamiento en específica. Es así, que en esta época la sexualidad se apega más a una noción científica.

La revolución religiosa que sufrió el siglo XV conocida como Reforma Protestante y Contrarreforma, no solo depararon importantes cambios en lo religioso, político y social, sino también en el ámbito educativo. [...] la reforma protestanta constituyó un importante impulso hacia la implantación de una instrucción universal. (Sánchez, 2010, p. 217)

En consecuencia de aquello, la sexualidad pasa a ser parte de algo que el Estado se ve en la obligación de controlar, regida por códigos y normas, que de no ser cumplidas provocarían una ruptura del orden social establecido. El sexo deja de ser un pecado, pero esto no quiere decir que deba hablarse de él sin cuidado. Lo interesante de aquello es como esta prohibición de alguna manera resulta en todo lo contrario: se despierta una curiosidad por lo indebido, ocasionando que se den todo tipo de conversaciones sobre ello de forma tímida como dijo Foucault en su momento.

Con el surgimiento del capitalismo y los avances de la medicina, la sexualidad adquiere un punto de vista más amplio, las prácticas éticas y morales dejan de ser su única base. A partir del siglo XIX se investiga la sexualidad incluso desde la propia infancia, se la acorrala incluso y se busca interrogar hasta el más mínimo detalle de la misma, es por ello que en algún punto de la historia se mencionan los procedimientos de confesión que se dan en distintas épocas.

Dejemos hablar a los que creen que la verdad del sexo fue elidida más rigurosamente que nunca en el siglo XIX, por un temible mecanismo de bloqueo y un déficit central del discurso. No déficit, sino sobrecarga, reduplicación, más bien demasiados (antes que no bastantes) discursos, en todo caso interferencia entre dos modalidades de producción de lo verdadero: los procedimientos de la confesión y la discursividad científica. (Foucault, 2007, p. 40)

Vale la pena interrogarse acerca de estos aspectos que encierran el tema de la sexualidad, ¿por qué se habla tanto de la misma cuando se supone que es algo que debe realizarse de puertas adentro? Algo que no debería estar tan presente tomando en cuenta todas las limitaciones en las que se ha visto envuelta históricamente. Es posible acercarse a una respuesta al hablar de represión, en tanto el sexo es algo que encaja perfectamente dentro de la definición del término.

Si el sexo está reprimido, es decir, destinado a la prohibición, a la inexistencia y al mutismo, el solo hecho de hablar de él, y de hablar de su represión, posee como un aire de trasgresión deliberada. Quien usa ese lenguaje hasta cierto punto se coloca fuera del poder; hace tambalearse la ley; anticipa, aunque sea poco, la libertad futura. De ahí esa solemnidad con la que hoy se habla del sexo. (Foucault, 2007, p. 7)

Con la llegada de la psicología precientífica, aparecieron diferentes autores en donde se abordan temas que competen a la psiquis del ser humano. En el abordaje de la sexualidad, dentro de la propuesta de Freud se la concibe como una parte vital en el desarrollo humano y una causa de las inhibiciones en consecuencia de una constante batalla defensiva contra la misma, entre otros aspectos.

El inconsciente dinámico está conformado por contenidos sexuales y estos contribuyen a dotar de significado a las fantasías psíquicas. Es así como la sexualidad impregna la vida entera, es motivo de placer tanto como de displacer y proporciona la pasión con la que se vive de verdad mediante su participación en cada una de las experiencias sensibles. (Salazar, 2018, párr. 2)

Es así que se concluye este breve recorrido histórico de la sexualidad y lo que ha representado dentro de sus diferentes contextos. Si bien es un concepto que ha pasado por distintos eventos sociales, es innegable que es parte de la esencia de los seres humanos, por lo que siempre estará presente aunque se mantenga socialmente reprimido. Es por ello, que conviene adentrarse a este tema desde otra perspectiva, una que nos permitirá aproximarnos teóricamente a la razón por la cual en realidad la sexualidad forma parte clave de la vida del sujeto.

La Sexualidad: Una Mirada desde el Psicoanálisis

Desde la perspectiva psicoanalítica, se puede abordar a la sexualidad en base a dos grandes exponentes de la corriente: Freud y Lacan. Por un lado, Freud se adentrará a la sexualidad tomando en cuenta diferentes lógicas y construirá su teoría a partir de la sintomatología social en torno a su época: La propuesta freudiana gira en torno a la libido como concepto fronterero entre psiquismo y cuerpo, los objetos de la pulsión y a la sexualidad ligada a una satisfacción.

La opinión popular tiene representaciones bien precisas acerca de la naturaleza y las propiedades de esta pulsión sexual. Faltaría en la infancia, advendría en la época de la pubertad y en conexión con el proceso de maduración que sobreviene en ella, se exteriorizaría en las manifestaciones de atracción irrefrenable que un sexo ejerce sobre el otro, y su meta sería la unión sexual o, al menos, las acciones que apuntan en esa dirección. (Freud, 2007, p. 9)

Se entiende que hablar de sexualidad no solo implica el acto sexual, ni la copulación como fin la reproducción, más allá de esto se la puede entender desde un plano más extenso, que tiene cimientos en la infancia y retorna en la pubertad para desarrollarse junto al sujeto. Concebir a lo sexual como el coito, no solo sería erróneo, sino que también sería reducir la sexualidad a un solo punto, lo cual no es toda la complejidad de lo psíquico.

Es de esta manera que se toma como base *Tres ensayos de la teoría sexual*, la cual es una de las obras más representativas de este autor y la cual es un punto clave para el estudio de la sexualidad desde una perspectiva psicoanalítica. Freud divide este texto en tres apartados donde comparte una visión más avanzada de este tema en comparación al pensamiento que regía en su época. Dentro de su propuesta, no se limita a ver la sexualidad desde

un plano biologicista sino que ubica temas que van más allá de eso, tales como el placer, el deseo, las pulsiones y los afectos.

Dentro del primer ensayo, titulado *Las aberraciones sexuales*, Freud desarrolla diferentes manifestaciones sexuales concebidas como patologías. Para ello, las segmenta en dos grupos: desviaciones respecto al objeto sexual y desviaciones respecto al fin sexual. “A esas personas se las llama de sexo contrario o, mejor, invertidas; y al hecho mismo, inversión” (Freud, 2007, pp. 9-10).

En este primer grupo se expone a las desviaciones del lado del objeto sexual, se hace referencia a la paidofilia, bestialismo e inversión. Se detiene a analizar la singularidad de la pulsión sexual en los invertidos, entendiendo que es imposible ubicar un solo grupo para estudiarla. Esto sirve como quiebre para adentrarse al estudio de las mismas, en primer lugar se estudia a la bisexualidad y luego a las perturbaciones que sufre el instinto sexual durante el desarrollo infantil.

Por otro lado, están las desviaciones respecto al fin sexual, lo que está normalizado en cuanto a meta sexual es la unión de los genitales del hombre y la mujer mediante la penetración (desde el marco contextual donde se situaba), el sujeto que usa otros medios para obtener dicha finalidad, ya sea el uso de los labios, ano o un sustituto del objeto sexual (fetiche), comete lo que es entendido como un desplazamiento anatómico. Luego se ubica a la fijación de los fines sexuales preliminares, en la cual se ubica a la masturbación, los placeres con la mirada, sadismo y masoquismo. Posterior a esto, son abolidas las degeneraciones nerviosas, forma en que concebían a las perversiones, para entenderlas como una parte muy primitiva dentro del instinto sexual del ser humano durante la infancia.

Además, hace referencia a la pulsión en las neurosis en cuanto a la sexualidad y establece una relación con la perversión. Las neurosis son el resultado de conflictos que se presentaron en edades tempranas y que no fueron resueltos. Los síntomas que se presentan en el neurótico no son más

que una representación de pulsiones que son consideradas como perversas. Siguiendo esta lógica posicionará a la neurosis como el negativo de la perversión. Por último, dentro de *Referencia al infantilismo de la sexualidad* se menciona a la perversión como la base del instinto sexual y en cuanto a la sexualidad, se determina que la forma en que se presenta dentro de la edad adulta es el resultado de lo que se recopila en la sexualidad infantil.

La sexualidad infantil, es el nombre con el que se concibe al segundo ensayo, en el cual se retorna a los primeros años de vida del sujeto, partiendo de la negligencia en cuanto al estudio del desarrollo en los niños, rechazando la existencia de la sexualidad vinculada a la elección de objeto y el ejercicio del coito en la infancia y que esta únicamente despierta durante la pubertad. En caso de que se evidenciara un despertar prematuro sería entendido como algo fuera de lo cotidiano. Es aquí donde Freud trae el concepto de *amnesia infantil*, algo propio de los primeros años de vida y que solo se conservan ciertos fragmentos poco esclarecidos en la memoria, esto dará cabida al estudio de las diferentes formas en que se manifiesta la sexualidad en la infancia. Durante este periodo la pulsión sexual surge a nivel fisiológico, no tiene objeto y es de carácter autoerótico en las zonas erógenas.

De este modo, Freud ubica dos tiempos en cuanto a la sexualidad. Un primer momento se presenta hasta la edad de 5 años aproximadamente y sufre un limitante conocido como periodo de latencia, es aquí donde se subliman las pulsiones hacia actividades socialmente aceptadas. En el segundo momento, con la llegada de la pubertad retornan las pulsiones inhibidas, también Freud hará uso del término perversión polimorfa, en donde el niño estará expuesto a transgredir diferentes limitantes sexuales debido a que su disposición infantil lo lleva a estas acciones, recordando que en esta etapa los diques anímicos no están del todo desarrollados (pudor, vergüenza, asco y moral). Este ensayo expone que estos dos tiempos catapultan al sujeto hacia la instauración de las limitaciones y por consiguiente a la civilización.

Luego se presenta el tercer ensayo denominado como *La metamorfosis de la pubertad*, si bien en la pubertad la sexualidad es más evidente que en la

infancia, Freud hará mención de las transformaciones que se sufre en esta etapa y que la sexualidad parte de determinadas zonas erógenas que actúan de forma singular para obtener una sensación placentera. En esta etapa nace una meta sexual diferente, como resultado de las pulsiones que en un primer momento actuaban de forma independiente, ahora trabajan en conjunto y se canalizan a nivel de los genitales con la finalidad de llegar a la nueva meta sexual. Propone la teoría de la libido, y se entiende como “Una fuerza cuantitativamente variable, que nos permite una cierta manera de medir procesos y transposiciones en el ámbito de la excitación sexual” (Freud, 2007, p.69).

Es así, que se fragmenta la energía libidinal de otra energía psíquica, dando como resultado el entendimiento de que los procesos mente y cuerpo operan de forma distinta. También se expone al hallazgo del objeto, dentro de este apartado se concluye que el encontrar a este objeto sexual de la pubertad, consiste en haberse reencontrado nuevamente a ese objeto sexual infantil pero con un nuevo significado. Por último, se menciona acerca de ese lazo con el otro, la madre, bostezando como ese primer acercamiento con el mundo externo, y a su vez como un encuentro con la vida sexual inconsciente.

Luego de haber revisado brevemente la propuesta freudiana en relación a la sexualidad se puede constatar que la sexualidad tiene sus raíces en la infancia, esto se denota en el mero hecho de que los niños experimentan sensaciones placenteras a través de zonas erógenas, aunque esto no tenga que ver necesariamente con el acto sexual como tal. Considerando todos los aspectos mencionados, es evidente que el pensamiento que Freud trae consigo era una propuesta que estaba muy avanzada al paradigma en el que se desarrolló, incluso en la actualidad, ciertas teorías que trae a la luz pueden ser consideradas como un argumento sin bases sustentables.

Una vez revisada la perspectiva freudiana, parece conveniente explorar los aportes de Jacques Lacan, un psiquiatra y psicoanalista francés del Siglo XX, quien realiza su propia propuesta teórica en base a ciertos aportes de

Freud, como es el hecho de que este concebía la sexualidad en función de la lógica del lenguaje, la sexuación y el goce.

El psicoanálisis de Lacan sostiene que no hay acto sexual que permita fundar la partición de los “roles” del hombre y la mujer. Así como rechaza la noción de hombre en sentido antropológico, rechaza los términos genéricos y universales de La Mujer y El Hombre consignados con mayúscula. Esta toma de posición va en sentido contrario a cualquier pensamiento que parta de esas categorías para sostener y perpetuar un modelo de organización social. (Castelli et al., 2020, p. 150)

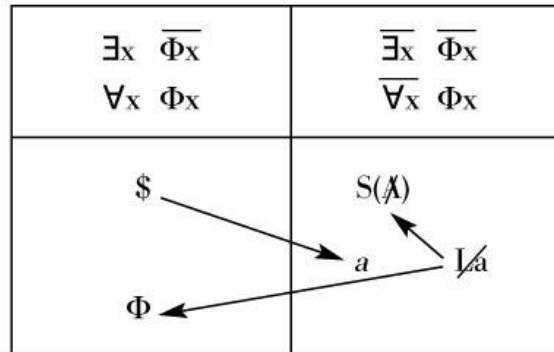
Como antesala al estudio de Lacan, parece apropiado comenzar poniendo sobre mesa *El mito de la creación*, el cual relata Aristofanes en el Banquete de Platón, este invita a pensar que en algún momento el ser humano estaba fragmentado en tres géneros. Eran seres completos y derivados de ese sentimiento de completud, se sentían poderosos. Es así, que luego de ser separados se encuentran en una constante búsqueda de su otra mitad, con el objetivo de volver a lo que eran antes, es decir, seres completos. Lacan pone en tensión esta lógica cuando menciona que el hombre y la mujer no se complementan. Introduce el término semblante, lo que más adelante da apertura a la interrogante: ¿qué es un hombre y qué es una mujer?

Pues bien, Lacan propone dos tipos de goce, mismos que establecerán la posición del sujeto, un goce masculino y un goce femenino, también llamados goce fálico y goce más allá del falo o goce Otro. Cabe recalcar, que dichas posiciones no estarán determinadas exclusivamente para hombres o mujeres, sino que dependerá de la posición sexuada que el sujeto tenga y esta será establecida en base a las experiencias de goce que haya atravesado.

El falo en tanto significante del goce es un semblante por excelencia. El velo con el que se presenta da cuenta de ello. En la dialéctica entre

el ser y el tener se vuelve una función frente a la cual se distribuyen los sexos. (Tendlarz, 2022)

Figura 1: Fórmulas de Sexuación



Nota: Las fórmulas de la sexuación propuestas por Jacques Lacan incluyen los elementos sujeto barrado, significante fálico, objeto a, lado del goce fálico, lado goce otro.

Es así, que Lacan decide separarse de la dialéctica fálica de Freud y trae a colación el término semblante, la distinción del sexo es más bien una distinción de semblantes. Por medio de las fórmulas de la sexuación intenta explicar dos lógicas que no guardan relación con la biología, goce fálico (macho) y el goce Otro (hembra). En el lado macho, existe uno que no está castrado, es decir, no ha renunciado al goce. Esta lógica al estar del lado de la neurosis tiende a ser un poco fantasiosa, ya que más adelante explicará que en realidad todo sujeto inscrito en la lógica masculina está castrado, debido a que para entrar a la lógica del lenguaje tuvo que renunciar al goce. En cambio, en el lado del goce Otro no existe una que no esté castrada, lo que nos remite a la expresión lacaniana *la mujer no existe*. Es por ello, que el sujeto que está del lado femenino puede gozar más allá del falo, tiene la oportunidad de alcanzar un goce más amplio, ya que no hay significante que llene a la mujer. Ahora bien, en el reverso de la fórmula, no toda mujer está castrada.

De lado del goce fálico se lo puede entender como este goce idiota, que es fijo, tiene límites y fácil de alcanzar. El sujeto del lado macho goza del

otro reduciéndolo a nivel de objeto, por su parte, también existen otros autores que plantean que este lado goza del objeto que encuentra en su propio fantasma, es decir, que lo fetichiza o más bien a un rasgo que posee ese otro. A diferencia de la mujer, quien para gozar fálicamente se posiciona como falo imaginario del lado macho. En conclusión, mientras el lado macho goza fetichizando, el lado hembra goza siendo fetiche.

El Fetichismo desde una Lógica Perversa

Luego de realizar algunas precisiones del lado de la sexualidad, parece conveniente adentrarse al tema central a partir de lo que se entiende por fetichismo desde la cotidianidad. Se entiende como fetichismo a las preferencias o placeres sexuales que tienen las personas hacia ciertos objetos, situaciones o prácticas particulares. Un claro ejemplo de ello pueden ser los sujetos que experimentan una fascinación hacia los pies o al hecho de tener relaciones sexuales en un lugar público.

La palabra fetiche viene del portugués *feitiço*, del latín *facticus* que significa artificial, y se aplica a la producción conjunta de la naturaleza y la divinidad humana. El origen de la palabra da una resonancia con lo que "viene en el lugar de". (Iacono, 1992, citado por Tendlarz, 2018, p. 37)

Históricamente hablando, durante los siglos XV y XVI se reducía al fetichismo a prácticas espirituales y de cultos, debido a que algunos objetos representaban poderes de los pueblos de África y Guinea. Más adelante, el fetichismo responde al pensamiento de las colonias europeas como una representación inferior de las civilizaciones, en consecuencia de aquello Marcel Mauss plantea que es aquí donde el objeto fetiche adquiere una connotación degradante. Por otro lado, nos encontramos con una perspectiva marxista sobre los objetos fetiche, quien plantea una mirada desde el sistema capitalista y mercantil, debido a su estrecha relación con los vínculos que entabla el sujeto en la sociedad. Es bautizado con el nombre de fetichismo de la mercancía, debido a que sigue la lógica religiosa con la que era vista en un

primer momento. “El trabajo muerto, la cristalización en esos objetos, sustituyen las relaciones entre hombres” (Tendlarz, 2018, p. 38).

Desde una perspectiva psicoanalítica, este término ha estado sujeto a varios cambios en cuanto a lo que realmente implica. En un primer momento, Freud ubica al fetichismo desde la estructura perversa, por lo que el fetiche representa el horror a la castración en donde se crea un sustituto en su lugar para hacer con ello. Es decir, el fetiche perverso es ese monumento que se sustituye para no tener que hacer con la angustia de la castración. Es preciso mencionar que dentro de la propuesta freudiana se posiciona al fetichismo como el paradigma de la perversión, mientras que desde la perspectiva lacaniana, es sus primeros aportes también concibe al fetichismo del mismo modo, pero conforme avanza su enseñanza, logra ubicar al masoquismo como paradigma en el campo perverso.

En *Tres ensayos de una teoría sexual*, por primera vez se hace mención de este término, y las características que entran en juego para la elección: exclusividad y fijación. El fetichismo está vinculado con un recuerdo que lo protege ante la falta de pene en la madre, cuando el niño hace uso de la vista para recorrer el cuerpo de la madre se detiene en una imagen, de tal modo que el objeto sexual queda sustituido por una parte del cuerpo y se sostiene la idea de que la madre tiene pene, es decir, se fija una imagen que sustituye a la castración para tapar la falta, esto es lo que en perversión se conoce como la desmentida (*Verleugnung*). Freud también plantea dos vertientes por las cuales el sujeto obtura la falta, una de ellas es el fetichismo y la otra es la homosexualidad, pese a que ambas tienen el mismo fin, operan de forma distinta.

Por otro lado, en las enseñanzas de Lacan la sexualidad femenina es un punto clave para hablar de la perversión, ya que a partir de ello se posibilita tocar el tema del falo en cuanto al hombre y la mujer, entendiéndose éste como algo que no se reduce solo a la relación entre ambos. La mujer ubicada desde el registro simbólico no posee el falo y a su vez, el hacer uso de esta

ausencia de alguna manera implicaría tenerlo. Lacan propone que el valor fálico del fetiche guarda relación con el falo imaginario, teniendo en cuenta que existe una percepción de que alguna vez se tuvo el objeto, lo que podría generar un sentimiento de añoranza imaginaria hacia este.

El fetichismo forma parte de la serie de distintos tipos clínicos que se incluyen en la estructura perversa. Pero, paradójicamente, como perversión el fetichismo atañe casi exclusivamente a los hombres. Esta concepción, bastante difundida, cuenta no solo con el acuerdo de los psicoanalistas, sino también con las conclusiones extraídas de los estudios de casos realizados por aquellos que, como Stoller, se dedican a la clínica de la sexualidad desde otros ámbitos. (Tendlarz, 2022, párr. 1)

Es importante recalcar que a pesar de que siempre se cataloga a la perversión fetichista como algo perteneciente en su totalidad a los hombres, es innegable que también puede ser concebido desde una lógica en la que se involucra a la sexualidad femenina, misma que estará guiada desde tres ejes como lo son el amor, el deseo y el goce.

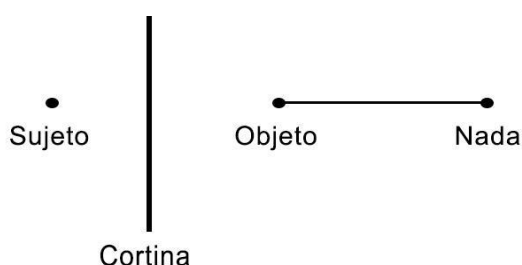
En cuanto al amor en la sexualidad femenina, Freud dirá que la angustia de castración que sufre la mujer, se traduce a una posible pérdida de amor, de allí surgen las diversas demandas del mismo, debido a que busca “ser amada”. El rol que asume la mujer, es posicionarse como objeto causa de deseo, dicho de otro modo, alude a ser amada y deseada a la vez, dejándola desenmascarada de este velo que la cubre frente a lo horrorizante. Este movimiento de ubicarse como un Otro que provee lo que no se tiene, invoca el deseo por parte de partenaire. La demanda de amor de la mujer halla un significante en el hombre, en su cuerpo, debido a que el amor funciona de mediador entre el deseo y goce, por medio de este significante.

Partiendo de estas precisiones resulta conveniente poner en mesa las proposiciones que cumplen un rol dentro del fetichismo, las cuales son: niño, pene y cuerpo. A raíz de esto, se puede situar a la sexualidad femenina dentro

de la lógica del fetichismo. El miembro del hombre se transforma para la mujer en el objeto fetiche, en consecuencia de que es quien porta este significante del deseo. Consiste en un objeto real al que se atribuye un valor en el orden de lo simbólico.

Siguiendo con el estudio de la propuesta lacaniana, dentro del Seminario IV se formula la función del velo, a partir de un esquema, el cual alude a cubrir la falta y por ende todo encuentro con esta en realidad se trata de un encuentro con el velo. “Sobre el velo puede imaginarse, es decir instaurase como captura imaginaria y lugar del deseo, la relación con un más allá, fundamental en toda instauración de la relación simbólica” (Lacan, 2008, citado por Tendlarz, 2018, p. 43).

Figura 2: Esquema del Velo



Nota: El esquema del velo construido por Jacques Lacan en el seminario IV incluye los elementos del sujeto barrado, cortina/velo y el objeto en relación a la nada.

Como se muestra en el esquema del velo, la cortina tiene la función de permitirle al sujeto imaginar a través de ella y darle apertura al deseo. Crea la ilusión de que se tiene el objeto que en algún momento se perdió y del cual el sujeto se encuentra en búsqueda, sin embargo, este objeto que llega a hacer ilusión de completud en cierto punto expira y remite al sujeto a una tachadura que siempre está presente, manteniéndolo en un ciclo. Dicho esto, en el fetichismo se hace uso de un objeto que cumple la función de velo, para de este modo obturar la angustia que deviene de la castración, acercándose a

aquello que lo completa. Cabe recalcar, que Lacan hace una diferenciación del travestismo, ya que esta trata más de una identificación fálica.

Materializando esta propuesta, podría pensarse al velo como un vidrio translúcido que muestra algo de lo deseado al sujeto: una silueta que resulta persuasiva para él mismo, pero que supone un encuentro con la nada si se llega a despedazar, dejándolo completamente desprotegido frente a la angustia. Ahora bien, es importante mencionar que existen varios estudios que plantean que el fetichismo no solo sigue una lógica perversa como se pensaba en su momento, sino que también podemos visualizar este mecanismo en otra estructura clínica, como lo es la neurosis, ya que su modo de operar hace frontera entre esta y la perversión, teniendo en cuenta que el fantasma en la neurosis es de carácter perverso. Es por ello, que resulta conveniente adentrarse un poco al estudio del funcionamiento del fetichismo en las neurosis.

CAPÍTULO II

El Fetichismo y su Función en el Campo de las Neurosis

Primeros Aportes sobre las Neurosis

Antes de partir hacia el estudio de la función fetichista dentro de la estructura neurótica, es vital hacer algunas precisiones en relación a la propuesta que trae el psicoanálisis, tomando a Freud y Lacan como base. Una vez revisado algunas nociones sobre el fetichismo desde el plano perverso, se podría pensar algunas cuestiones en cuanto a neurosis, teniendo en cuenta que a diferencia de la perversión, el sujeto neurótico fantasea lo que el perverso ejecuta. Lo que permite abrir la interrogante ¿qué son las neurosis? Para responder ampliamente a esta pregunta es necesario remitirse hacia estudios de estos autores sobre las formas en las que se presenta, estudiando así a la histeria y obsesión en relación al fantasma, deseo, goce y síntomas.

La estructura neurótica es una de las bases dentro del estudio del psicoanálisis, por lo que puede que existan diferentes aportes en cuanto a ella. La primera aparición del término neurosis surge en 1769, hecha por William Cullen, médico y químico escoces. Lo cual no implicó una limitación en la expansión de ese conocimiento, ya que más adelante, Freud retoma este término para el desarrollo de su teoría desde una perspectiva psicoanalítica en relación a la libido, de tal modo que cobran diferentes connotaciones en cada campo. Cabe recalcar, que en el discurso analítico las neurosis no encasillan al sujeto a una enfermedad, siguiendo esta misma línea de pensamiento, el síntoma deja de ser un problema y pasa a ser una solución de compromiso.

El discurso psicoanalítico siempre ha rechazado encasillar la singularidad del sujeto dentro de categorías en tanto al modo en que se manifiesta su síntoma. La obra de Freud marca un punto importante al formular las estructuras clínicas y las posibles vías que tomen los síntomas, siguiendo esta línea, la intervención clínica variará. A partir de esto descubre

la presencia de generalidades en tanto al modo de operar de la psiquis, mismas que forman parte de la sintomatología y que fueron denominadas modalidades defensivas. El sujeto se vale de estas para refugiarse cuando se presente alguna amenaza obteniendo tranquilidad, pero esto implica un riesgo, el riesgo de enfermarse si este lugar de refugio se desmorona. Las defensas del yo, implican una barrera ante algo amenazante. Freud hizo una distinción de la funcionalidad de las defensas y la forma en que se presentan en cada estructura clínica, además de hablar de los posibles fracasos que pueden tener. La maniobra defensiva en la neurosis es la represión (*Verdrängung*).

Ahora bien, la esencia de la represión es rechazar una representación desde el plano consciente y mantenerlo alejado evitando el displacer. Para esto es vital establecer una brecha entre la consciencia y el inconsciente. En función de esto Freud plantea tipos de la represión. Establecerá a la represión propiamente dicha y el retorno de lo reprimido. Sumado a esto, hablará de que siempre que haya represión, habrá formación sustitutiva, es decir un contenido que viene a suplir aquello que fue rechazado de la consciencia y en algunos casos coincide con el síntoma, lo explica mediante las neurosis obsesiva, histérica y fobia.

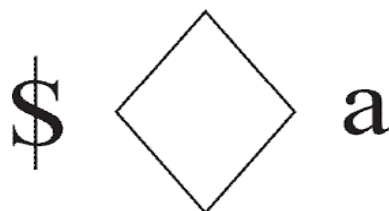
Una vez mencionado el síntoma, conviene adentrarse en cómo se forma y qué es lo que implica en la vida del sujeto. En un primer momento Freud dirá que el síntoma es una formación del inconsciente que aparece en la vida del sujeto y la cual será eliminada una vez que los mismos lleguen a ser interpretados. En cuanto avanza la línea del tiempo, reformula esta propuesta, acotando que en realidad el síntoma es una solución, el resultado de un conflicto de satisfacción de la libido. La libido al intentar buscar vías de satisfacción cae en regresiones y fijaciones. En cuanto a las regresiones, se refiere a retornar a objetos del pasado que fueron dejados de lado en esta búsqueda de satisfacción por parte de la libido, mientras que las fijaciones son esos lugares en donde en algún momento se encontró satisfacción, pero en cierto punto queda obsoleta y provoca que la libido insatisfecha salga en

búsqueda de nuevas fijaciones, mismas de las que el yo se resguarda mediante la represión.

Cabe recalcar, pese a que este conflicto psíquico suponga un funcionamiento, una satisfacción para la libido, el sujeto se encuentra frente a algo que le impide acceder al placer, al contrario, supone un displacer, agotando así su energía anímica e imposibilitando las actividades de la vida cotidiana. Lacan sustentará la idea de que a diferencia del síntoma, el fantasma en la neurosis implica lo placentero en la vida de un sujeto. “El fantasma es como una máquina, digamos, para domar el goce, pues por su propio movimiento el goce no se dirige hacia el placer sino hacia el displacer” (Rabinovich, 2007, p. 20).

El fantasma es un concepto lacaniano que nace a partir de la fantasía en la obra de Freud. A través del fantasma se vela la falta y el encuentro con el objeto. Por medio de este el sujeto puede gozar de la castración, ya que invita al sujeto a quedarse atrapado en su fantasma y cuando este falla o se moviliza, aparece el síntoma. Está tejido por lo imaginario y simbólico, obturando lo que no puede ser puesto en palabras, lo real. Esto traumático que no puede ser nombrado queda detrás del fantasma, de tal modo que queda condenado a la repetición. Lacan propone la fórmula del fantasma de tal modo que pueda ser explicada la relación que el sujeto tiene con el objeto:

Figura 3: Fórmula del Fantasma



Nota: La fórmula del fantasma construida por Jacques Lacan incluye los elementos del sujeto barrado, el losange y el objeto a.

El sujeto barrado queda anudado al objeto a, el objeto causa de deseo que se va intentar recuperar vía el objeto a imaginario, este esquema pone en evidencia el anudamiento de lo imaginario, simbólico y real, lo imaginario en tanto a esos objetos que se piensa que pueden venir a llenar este vacío que dejó la castración, el vacío que dejó el objeto real que no se va a recuperar jamás y se fantasea a partir del mismo. Esta primera parte del esquema nos muestra el anudamiento entre lo imaginario y real, mientras que el sujeto barrado representa lo simbólico, de tal modo, que el fantasma no supone angustia, más bien lo protege de la misma.

El fantasma se estructura en relación a las marcas que ha dejado el Otro y las articula para otorgarles un sentido, también se puede dar lectura al fantasma como una respuesta frente a los enigmas del Otro. Se podría decir que la realidad de cada sujeto es una realidad fantasmática, a diferencia de las psicosis que tienen una realidad delirante.

Otro concepto central que se ubica en relación al campo de las neurosis es el deseo. El deseo alude a la falta, siendo así la base de la neurosis apuntar al deseo. El deseo surge a partir de la satisfacción de la necesidad. El fin es volver a encontrar en el mundo externo la percepción de la huella que quedó grabada en el aparato psíquico, es decir, volver a la misma escena dos veces, poniendo en juego la cuestión de repetir la identidad perceptiva de determinadas huellas mnémicas. El aparato psíquico desde la dialéctica del psicoanálisis busca las mismas condiciones de placer, es por ello que saldrá a buscar objetos que revivan esa huella, mismos que estarán atravesados por lo simbólico, pero al estar atravesados por el lenguaje quedan tergiversados e incompletos y provoca una búsqueda constante de algo que se perdió. Sobre esto Álvarez (2017) dirá:

Presenta al sujeto como una víctima del lenguaje del Otro (los padres, especialmente), pero también como alguien que goza del lenguaje. Al destacar su constitución a partir del Otro, se subraya asimismo que su

hechura se conformará alrededor de una falta originaria, una «falta-enser» (manque-à-être) absolutamente determinante. (p. 32)

A raíz de esta cuestión es que se estructura el deseo en las neurosis y si bien estas se manifiestan de determinadas formas, es pertinente adentrarse al estudio del deseo inalcanzable del obsesivo y el deseo insatisfecho en la histeria.

Sobre la Histeria y Obsesión

A finales del siglo XIX Freud unió en una sola estructura a las dos vías en las que pueden desarrollarse las neurosis, la neurosis histérica y la neurosis obsesiva. Se hará una lectura de ambas, teniendo en cuenta de que pese a que formen parte de la misma estructura, tienen diferencias significativas.

Partiendo desde los estudios de la neurosis histérica, esta busca ser alojada en el deseo del Otro y tiende a presentarse como un sujeto que busca completarlo para luego tacharlo. Además, es demandante y quejumbroso desde diferentes contextos, resulta interesante pensar que pese a lo ruidosa que puede llegar a ser la queja propia de la histeria, el sujeto no se moviliza ni implica lo suficiente como para hacer algo que la disipe. “Cuando un sujeto histérico viene a vernos, viene a buscar un lugar en el Otro, y es así como debemos recibirlo: como a un sujeto que viene a buscar un lugar en el Otro y que puede encontrarlo.” (Miller, 2023, p. 97)

La histeria se caracteriza por huir de su propio deseo y a su vez invoca al deseo del Otro, para castrarlo, de tal modo que hace sentir al Otro como se siente ella, es decir, insatisfecha. Esta dinámica hace uso de la idealización del objeto deseado, lo seduce para luego quejarse, gozando de este juego de poder al hacer sentir impotente a su partenaire.

Lacan en *El Seminario 20*, ubicará a la histeria del lado del goce fálico dentro de las fórmulas de sexuación, sustenta esta idea en tanto al amor hacia

el padre articulado al falo. En cuanto a esta particularidad se da paso al modo de operar de la Otra mujer, siendo así que la histeria se posiciona con objeto de deseo y sumándole importancia a la rivalidad de la Otra mujer, lo que la lleva a una identificación viril. Por otro lado, la histeria en las fórmulas de sexuación evidencia su presencia dentro del goce fálico, pero también dejando las puertas abiertas a ese Otro goce, mismo que no está regulado por parte del falo. Es decir, tiene la posibilidad de acceder a dos modalidades de goce: el fálico y el Otro.

El síntoma de la histeria se puede entender como el síntoma del Otro. Lo que permite traer a la luz la siguiente interrogante: ¿Qué quiere saber la histérica de sobre el Otro? Y es que al estar castrados siempre hay una falta, siempre hay algo más que se quiere saber sobre el sexo, por ello que queda escaso cuando se escucha hablar sobre la experiencia de otros, sobre lo que los padres dicen, incluso bajo la experiencia propia, siempre se encuentra este vacío, es aquí cuando parece ser que existe un Otro que parece saber más que se muestra ante el fantasma de la histeria.

La mujer histérica recurre a una identificación sintomática y entra en juego la lógica de ubicarse en lugar de la Otra mujer, para obtener respuesta sobre el Otro sexo. Se inicia la fantasía de la Otra mujer, la cual es común que se presente en la cotidianeidad y un modo de ejemplificarla es desde el caso que llega Freud, caso Dora. A partir del mismo, Lacan dirá que la mujer histérica tiende a fantasear que el partenaire está con interesado, pretende o está con otra mujer, lo interesante de esto es que el psicoanálisis habla de la histérica como un objeto homosexual, a esta mujer no le importa el hombre sino lo que la Otra mujer sabe sobre él.

Por otro lado, esta situación en las histerias masculinas también requiere de respuesta del Otro sexo y para obtenerlas recurrirá la ya mencionada Otra mujer, pero la Otra mujer que habita en su partenaire, para acceder a ella se da nuevamente la identificación sintomática con el Otro hombre. Es interesante pensar en situaciones cotidianas, como las relaciones

interpersonales, las amistades, esos amigos que parecen saber encontrar a la Otra mujer, la que sabe responder al Otro sexo.

El psicoanálisis trae consigo efectos transferenciales de los cuales puede valerse la histeria para acceder a la cura, recordando que la histeria quiere reinar sobre un Otro del saber y al mismo tiempo que no sepa todo. La histeria busca mantener el dilema que se da entre el saber y el goce, como se evidencia en su narrativa, como consecuencia recurrirá a su partenaire para guiarlo a este saber, el cual siempre será limitado. Su goce será el de crear impotencia en el amo. “La histeria reina y el amo no gobierna, esto está en su horizonte” (Zack, 2021, p.91).

En el discurso histérico es común encontrarse a mujeres que gozan en la posición de poder, proyectándose como un ser deslumbrante y seductor, para de este modo erotizar el vínculo que se establece con el partenaire y lo condiciona a un encuentro sexual nulo. Se lo interpreta como ese llamado que la mirada del Otro y despertar algo en él, un deseo. Retornando a Freud, dentro de sus consideraciones menciona que la histérica pese a no ser ajena a la sexualidad, muestra rechazo a la excitación.

Ahora bien, a partir de su publicación sobre el análisis del *Hombre de las ratas*, Freud empieza a abrirse camino en el campo de la neurosis obsesiva, donde se involucran conceptos que tienen que ver con la actividad y el superyó. Es así, que se diferencia de la histeria, la cual está relacionada con lo pasivo. La defensa es un principio mediante el cual Freud construirá su propuesta sobre las estructuras clínicas, entre ellas, la neurosis obsesiva, misma que da cuenta de la existencia de un encuentro insoportable con el yo que va a mantenerse aislado, trayendo como consecuencia un desplazamiento hacia diferentes representaciones de carácter obsesivo.

El neurótico obsesivo procrastina el encuentro con el deseo, se impone prohibiciones y limitaciones para escapar al dominio del yo, ya que para el obsesivo es siempre muy importante poder manejar todo por sí mismo, lo que puede verse claramente representado en una simple frase como: Yo puedo

solo. En la neurosis obsesiva se puede observar que a diferencia de la neurosis histérica, se trata de suturar el deseo, de convertirlo en una especie de demanda, en una orden, para que de esta manera este deje de ser el deseo mismo. “Además de que le encanta que le pidan, se complace en la prohibición, forma sutil de reducir el deseo a la demanda haciéndose prohibir por el Otro” (Álvarez, 2017, pp. 47-48).

Resulta interesante adentrarse un poco en el campo de qué es lo que lleva al obsesivo a dar cuenta de todas estas cuestiones y es que podría decirse que se encuentra en un estado en el que está muerto en vida, vive sin ser capaz de vivir realmente. En realidad, todo gira en torno a la pregunta sobre la vida y la muerte. Es un sujeto en constante angustia, porque todo lo que piensa implica siempre empezar un sinnúmero de cosas, mismas que probablemente no terminará. Cabe recalcar, que a veces, al transformar el deseo en una orden, detrás de toda esta imagen impoluta que emite, pueden verse unos tintes de agresividad por parte del obsesivo.

“El sujeto obsesivo suele amar en proporción inversa al deseo. De hecho, cuanto más acartona al Otro y lo priva de deseo, más lo idealiza y ama” (Álvarez, 2017, p. 49). En esta estructura clínica siempre predominará el no querer perder, lo cual resulta un tanto contradictorio, ya que el elegir algo, implica tener que renunciar a otra cosa. El obsesivo huye del deseo y lo que le permite quedarse con el objeto es precisamente el amor, permitiendo que el sujeto se quede en la satisfacción del deseo del Otro.

La Función del Fetichismo en Sujetos Neuróticos

Si bien el discurso psicoanalítico acoge el término fetichismo desde cada estructura clínica, no involucra que el estudio del mismo sea propio de una corriente y resulta conveniente adentrarse al estudio desde otras lógicas que se le otorgan. Tal y como es el caso de el siglo XVIII, con la llegada de la propuesta de Philippe Pinel, la cual trae consigo a la psiquiatría clásica, cuya finalidad es alejar a los locos de los delincuentes, librándolos de la cárcel, ya

que no estaban en sus facultades mentales, esta práctica será de carácter médico con cimientos en lo político. Al darle una mirada desde el discurso médico se inició con la biologización de los casos que se presentaban diariamente, se busca diferenciar anomalías y encasillarlas en la clínica, de este modo se establecen una serie de clasificaciones con criterios definidos que sirven para ubicar al sujeto de acuerdo a su sintomatología.

Se hace uso de esta idea, debido a que la psiquiatría años después propone sus modelos de manuales llamados DSM-V y CIE-10, en donde ciertos comportamientos que tienen relación con la sexualidad humana, son ubicados como trastornos parafílicos.

Las parafilias consisten en la presencia de frecuentes e intensas conductas o fantasías sexuales de tipo excitatorio que implican objetos inanimados, niños o adultos que no consienten, o el sufrimiento o la humillación de uno mismo o de la pareja. Los trastornos parafílicos son parafilias que causan angustia o problemas de funcionamiento en la persona afectada o que perjudican o puedan perjudicar a otra persona. (Brown, 2021, párr. 1)

Desglosando la palabra, se ubica que la parafilia proviene del griego *para* que tiene que ver con algo inadmisible e impropio y *filia* que significa amor. La Asociación Americana de Psiquiatría en 2014, reconoce como trastorno parafílico a: El voyeurismo, frotterismo, exhibicionismo, la pedofilia, sadismo, travestismo y fetichismo. Las personas que presentaban estas conductas debían tener un malestar clínicamente significativo que irrumpía con sus labores diarias, del mismo modo, debían cumplir con una serie de parámetros para ser considerado un trastorno parafílico.

Esta antesala es clave para dar lectura del fetichismo dentro de los manuales que responden al discurso médico, donde el fetichismo:

Corresponde a la excitación sexual en la que se ve implicado un objeto inanimado, entre los que estarían la ropa interior femenina o los

zapatos. Este comportamiento sexual comienza en la pubertad a pesar de que la importancia del objeto estimulante pueda tener su origen en la infancia. No se trata de una conducta ilícita, siempre que no se hurten los objetos que producen esta excitación sexual. El DSM-5 incluye aquí el parcialismo, cuando la atención sexual está centrada exclusivamente en una parte del cuerpo no genital, por ejemplo, los pies. (Sánchez et al., 2018, p. 44)

Una vez revisado cuestiones en tanto a la psiquiatría y estudiado brevemente el fetichismo desde en plano de las perversiones, conviene abrir paso a la función que tiene este mecanismo en las neurosis, partiendo de que cuando se habla de sexualidad se habla de una variabilidad del polimorfismo. El fetiche viene a ser un modo de positivizar la falta con un objeto particular, produce goce sin seguir la cuestión paradójica del sufrimiento en el Otro.

Para el desarrollo de esta idea es necesario remitirse nuevamente al concepto de deseo y la pregunta neurótica “¿Qué me quiere el Otro?”. La razón de esta pregunta no ha variado mucho a lo largo de la historia de la humanidad, ya que existen dos cuestiones específicas a las que siempre se llega: la muerte y la sexualidad. Sobre esto, en el 2017 José María Álvarez dirá: “La naturaleza doble del deseo es lo que le da su esencia y al mismo tiempo lo vuelve problemático, pues de continuo tiene que vérselas con la pareja de opuestos vida-muerte y hombre-mujer” (p. 31).

Ambos conceptos forman parte de la neurosis y cobran relevancia dentro del discurso psicoanalítico, puesto que siempre tendrá como eje central al sujeto y su posición frente al Otro del lenguaje. Incluso desde el momento en el que el sujeto se concibe, ya se encuentra atrapado en el lenguaje de ese Otro que goza del mismo, para ejemplificar esto se puede traer a la luz, el mero hecho de que existe una falta en ser, condenará al bebé a expectativas alrededor de diferentes cuestiones, como su género, profesión, gustos, entre otros.

Dentro de los estudios lacanianos y freudianos, conciben al deseo como un factor clave. Si bien el deseo está vinculado con la castración, no se trata de llenar este vacío con algún objeto en específico de acuerdo a las necesidades del sujeto sino más bien a una falta en el sujeto en cuanto a su razón de ser.

En cuanto a las manifestaciones en las que se presenta la neurosis, ambas modalidades buscan, aunque desde vías diferentes, obtener respuestas hacia esta pregunta, sin embargo, al no estar inscritas en el plano del inconsciente, estas posibles respuestas generarán una completud efímera.

Ahora bien, de la mano de la tópica freudiana, parece conveniente traer a colación la fantasía y como está funciona dentro de la estructura neurótica. En un primer momento, el término fantasía se articula mediante los conceptos de trauma y síntoma. Posterior a ello, se vislumbra a la fantasía como un elemento clave en ciertos procesos de la vida psíquica de un sujeto. Dentro de la fantasía, se puede ver una diferencia entre la psiquis de un adulto y un niño, debido a que el primero se encuentra en otro punto de su vida donde se espera que se centre en la realidad, a diferencia del niño, quien desea o fantasea con la idea de ser ya un adulto. Además, normalmente en los deseos que movilizan las fantasías de un adulto, seguramente exista algo que debe ser escondido ante los demás.

Si bien el término fantasía corresponde a la enseñanza freudiana, Lacan dentro de sus aportes tomará este concepto y lo presenta como fantasma. Como se revisó con anterioridad la función del mismo, se rescata que el fantasma en la estructura neurótica sigue una lógica perversa, puesto que el neurótico fantasea con lo que el perverso realiza, esto queda atrapado netamente dentro de lo imaginario, recordando que está tachado y dentro de esta tachadura se encuentra la prohibición.

Ahora bien, se extrae de la idea de que todo fantasma neurótico es perverso para abordar al fetichismo del lado de las neurosis, como se ha

mencionado este mecanismo tiene cimientos en la perversión, y pese a estar sujeto al mismo fin, varía en su modo de operar dependiendo de la estructura. El fetiche nace como un recuerdo encubridor, queda sujeto a una memoria del niño en donde recorre con la mirada el cuerpo de la madre y se frena en una imagen puntual, es allí donde surge el mismo, que sirve como una creencia de que la madre tiene falo, ya que no se quiere hacer frente a la ausencia del órgano masculino en ella.

Freud dentro de una nota en el texto *Tres ensayos* de 1910 añade la siguiente expresión a partir del ejemplo del fetiche con los pies “el fetiche como sustituto del pene de la mujer”. Años más tarde agrega “la mirada del niño dirigida al órgano de la madre se detiene en el pie o en el zapato para que el sujeto mantenga en conformidad de su creencia la existencia del órgano masculino en la mujer” (Como se citó en Tendlarz, 2018, p. 39).

El fetichismo en la neurosis no tiene como finalidad dividir al Otro. En *Tres Ensayos Sobre Teoría Sexual* se hace mención a ciertos casos en los que el objeto sexual estandarizado, es reemplazado por alguno que de cierta manera está ligado a él, pero que no es considerado como apropiado. Este reemplazo puede relacionarse con alguna parte de la anatomía humana que no es usualmente utilizada para una meta sexual o con algo inánime asociado al sujeto o a su sexualidad como tal. En el primer caso, se puede referir a partes del cuerpo como manos, nariz, cabello, entre otros. En el segundo, a objetos de la persona como ropa interior, calzado o ropa de vestir en general.

El caso patológico parece surgir sólo cuando la aspiración al fetiche se fija. Más allá de la condición mencionada, y sustituye a la meta sexual normal sistemáticamente; o, cuando el fetiche se desprende de esa persona determinada y se convierte por sí mismo en objeto sexual exclusivo. Estas son las condiciones generales para que lo que son meras variaciones de la pulsión sexual se conviertan en desviaciones patológicas. (Freud, 2007, p. 23)

En la neurosis, el fetichismo se proyecta en la vida del sujeto como una condición erótica que permite atribuirle a un objeto una carga significativa en la vida sexual. En esta estructura se puede notar la presencia de condiciones que van del lado de lo amoroso y que estarían ligadas a la hora de la elección de objeto. Dentro del *Seminario 20* de Lacan se hace mención de que la erotómanía iría ligada al sexo femenino, ya que el amor estaría marcado como una necesidad, el querer ser querido. Por otro lado, los hombres no entrarían tanto, en esta categoría, más bien se ponen en juego ciertas condiciones fantasmáticas para la elección de objeto a partir de un rasgo al cual su partenaire queda reducido; esto no implica que sean seres perversamente fetichistas, es una condición perversa que influye en su vida sexual.

Una cuestión que vale mencionarse es que el fetichismo y la condición fetichista no son lo mismo. Dentro del artículo *El fetichismo*, Freud marca una diferenciación muy esclarecida sobre lo previamente mencionado, y es que la condición fetichista del fetichismo implica que el objeto debe tener una serie de rasgos particulares para poder alcanzar la meta. (Tendlarz, 2018)

Del mismo modo, es importante mencionar que en relación al fetiche, puede aparecer el pudor respecto al partenaire y vergüenza por parte de quien lo muestra, resulta interesante pensar que el sujeto no muestra libremente esta condición frente a cualquiera. Lo que lleva a establecer una posible dualidad sobre qué es lo que no lo limita a mostrar su condición fetichista. Si por un lado es el amor lo que lo lleva buscar a un partenaire que recepte de buena forma esto o si busca a alguien que no ama para poder compartirlo libremente, ya que hacerlo con quien ama implicaría otras cuestiones que ponen en tensión a los diques. En el hombre, por ejemplo, la cuestión fantasmática es fetichista.

El sujeto se relaciona todo el tiempo con ese objeto causa, la única forma en la que se relaciona es a través del objeto, en ocasiones viene la cuestión del amor a disfrazar y hacer función de puente para que sea más soportable el hecho de que ese sea su único modo de relacionarse. Del lado

del goce Otro, ocurre una cuestión interesante y es que el lado femenino ya se sabe castrada, teniendo otra relación con el vacío, mientras que el lado masculino hace uso de un semblante que funciona como velo para no hacer frente a la castración.

La distinción en cuanto a estructura, permite sostener que la condición fetichista se inclina hacia la neurosis por la relación que se establece con el objeto para obtener satisfacción. Freud menciona en *Degradación de la vida amorosa* que el sujeto en el deseo de obtener el falo, tiene la posibilidad de otorgar un título fálico a un objeto; esto se da, independiente de si es en el amor o la sexualidad, a partir de una tendencia degradatoria. Dentro de la obra freudiana *Tres ensayos de una teoría sexual* se habla sobre cómo las diferentes vivencias van dejando marcas en el cuerpo, algo que produjo satisfacción, esto se fija en la memoria del cuerpo y se piensa que si se retorna a esta condición el cuerpo nuevamente sentirá dicha sensación que se experimentó con anterioridad. El cuerpo está apto para el goce, en tanto la piel es una zona erógena que querrá repetir esa satisfacción indefinidamente.

CAPÍTULO III

El Fetichismo Dentro de la Esfera Social en la que se Ubican las Neurosis Actuales

Concepción de la Sexualidad desde un Plano Actual

Como se ha establecido a lo largo de este trabajo, la sexualidad es un concepto que ha pasado por diferentes cambios, mismos que están ligados a la época en la que se encontraba. La contemporaneidad no es la excepción, si bien es cierto, la forma de ver la sexualidad puede variar mucho dependiendo del lugar o la cultura donde se desarrolle, sin embargo, también se puede denotar que en términos generales el concepto ha dejado de ser un tema tan banalizado por la sociedad como lo era al principio.

Actualmente, la sexualidad toma gran relevancia en la vida de cada sujeto, ya que se trata de desarrollarla de manera más racional, no es solo un recurso usado para la reproducción humana sino que las personas pueden gozar de la misma, de cierta manera de un modo más liberal. Además, se ha tomado conciencia de los cuidados en relación a la intimidad sexual, tales como el uso de preservativos, programas preventivos en contra de las enfermedades de transmisión sexual, chequeos médicos habituales, entre otros.

Por otro lado, entran en juego cuestiones como la orientación sexual e identificación de género, debido a esto hoy en día existen comunidades que se expresan y luchan abiertamente por ello. No obstante, esto no supone una transformación absoluta en cómo se concibe la sexualidad hoy en día, debido a que aún se pueden observar ciertas creencias que se oponen a todo este cambio, tal vez por su religión, filosofía o la época en las que se desarrollaron. Es más, algunos podrían decir que existe demasiado libertinaje en cuanto al tema, ya que cierta parte de la sociedad ha perdido todo pudor y el capitalismo ha tomado ventaja de esto convirtiendo la sexualidad en algo netamente comercial y sin inhibiciones.

Parece de vital importancia realizar un acercamiento a la percepción que se tiene del fetichismo hoy en día, concepto que no es tan bien recibido por la sociedad, debido a la connotación banalizada que se tiene del mismo. Suele ser visto como algo depravado de la sexualidad, donde el objeto de excitación del sujeto tiene que ver con alguna prenda o parte del cuerpo.

Como se ha revisado con anterioridad y teniendo en cuenta que el fetichismo es propio de la sexualidad del ser humano, no es de sorprender que el mismo sea visto como algo indecente o indebido. Si bien es cierto, hoy en día existe más libertad al tocar estos temas, para algunos se mantiene vigente un pensamiento banalizado en relación a la sexualidad debido a múltiples factores que sostienen este criterio, como pueden serlo la religión, el pudor, pensamientos arcaicos, la desinformación, entre otros. Ahora bien, pese a que este pensamiento siga latente, en la actualidad se ha dado una resignificación de dichos temas, ya que con la era de la tecnología se han implementado diversos medios que permiten acceder a cualquier tipo de contenido, lo que despierta la curiosidad en los usuarios.

Es posible observar el cambio de paradigma por el que ha pasado la sociedad en diversos aspectos, especialmente en el arte, como en el cine, la música, el baile, el teatro y escritos. Dentro de estos escenarios se cuentan historias de acuerdo a su audiencia donde la percepción de la sexualidad no se limita exclusivamente a la reproducción sino que se muestra como algo libre y propio de sí mismo. Sin embargo, esto no quiere decir, que todo lo puesto en escena está ligado a algo positivo, ya que en realidad sí existen situaciones que escandalizan debido a que se atenta contra la integridad de alguien como lo son la pedofilia, violaciones, entre otros.

Se toma como referencia a la trilogía *Cincuenta Sombras de Grey*, una de las adaptaciones de libros más populares que existen hasta la fecha, misma que en su momento fue todo un éxito entre la audiencia y que a su vez generó opiniones divididas en cuanto al contenido de la película como tal, ya que en ella se abarcan temas en torno a la sexualidad de los protagonistas.

Se relata la historia de Ana Steele y Christian Grey, quienes después de conocerse mediante una entrevista, comienzan una relación un tanto peculiar. Christian es un hombre que por ciertas situaciones pasadas en su vida, no mantiene lazos amorosos con ninguna pareja sexual, algo que deja muy en claro por medio de contratos donde se establecen reglas y condiciones que deberán seguir hasta que se de por terminada la relación. Es así, que Ana se ve envuelta en un mundo completamente desconocido para ella, ya que Christian goza de su sexualidad de una forma no tan normativa. Esto se evidencia en varias escenas en donde se recurre al uso de objetos inanimados para estimular la excitación de los personajes, tales como cuerdas, látigos, cadenas e incluso cosas como helado o hielo.

Se trae a la luz este filme, ya que en su momento dio cabida a múltiples opiniones en relación a la trama, lo que lleva a pensar que evidentemente ha habido un cambio en el pensamiento por parte de la sociedad en cuanto a este tema, pero tampoco se puede ignorar que gran parte de la población mantiene la creencia de que es algo que no debe ser exhibido, ya que es muy íntimo.

Curiosamente años más tarde este tipo de rodajes comenzaron a tomar gran relevancia en el mundo del cine. Algunas de estas películas inicialmente fueron libros, que fueron destinados a un público objetivo, dentro de ellos se relatan historias de amor y contenido explícito. Cuestión que lleva a pensar ¿Qué los hace tan populares? Una posible respuesta a esta interrogante es que, al ser películas que muestran a la audiencia una forma abierta de percibir la sexualidad, llevándola a pantalla, despierta el morbo y conduce a las personas a consumir su contenido, pese a que un porcentaje no esté a favor del mismo.

Conviene precisar que hay una serie de normas y parámetros que se debe cumplir para la proyección de estos filmes, entre ellos, cumplir con un rango de edad promedio para visualizar dichos filmes, ya que puede considerarse no apto para algunas edades. Y es que, en este tipo de rodajes pueden evidenciarse distintos escenarios y modos en los que se goza la

sexualidad en la actualidad, no todo está reducido a una visión de las relaciones sexuales tradicionales basadas en la penetración, donde el único objetivo es la reproducción del sujeto.

Por otro lado, no muy alejado de este tema, también se pueden tomar como referencia a las redes sociales y todo lo que implica tener acceso a ellas. La tecnología y el internet se han expandido tanto que es posible descubrir temas que tal vez en otros tiempos resultaban inimaginables. Se sabe que actualmente existen comunidades enteras en internet, unidas por algún interés en particular que hace que el sujeto se sienta parte de algo y que puede ser una de las causas por las que el ser humano se permite fantasear más, incluso con cosas que no necesariamente tienen una connotación sexual en lo absoluto. Partiendo de lo antes mencionado en torno al arte, se puede observar cómo los sujetos buscan en internet grupos donde pueden compartir e intercambiar opiniones sobre libros, películas o series que van de la mano con la temática del bdsm por ejemplo.

Ahora bien, no muy alejado de ello, entra un poco en juego algo que hoy en día tiene tanto poder en la sociedad como lo es el capitalismo. Se podría decir que se ha tomado a la sexualidad como algo que puede ser comercializado por el sujeto y esto puede verse incluso en las publicidades de marcas, anuncios de televisión, entre otros. De la mano de ello, se encuentran las modas, tendencias que siguen las personas, a posible causa de todo lo que pueden observar en el mercado, es como si se comprara de inmediato todo lo que se vende y esté al alcance de la mano, se van creando y produciendo cosas que se sabe van a llamar la atención, brindan como una especie de fuente inagotable de donde el sujeto siempre obtendrá cierta satisfacción.

El Sufrimiento de los Sujetos Neuróticos en la Contemporaneidad

Si bien las neurosis actuales siguen siendo neurosis, y por ende se constituyen a partir de la represión, conforme ha cambiado el contexto social

también cambia el modo en que se manifiestan sus síntomas. Podría pensarse que el contexto no cambia el rasgo que determina una estructura o un modo de sufrimiento. Como se revisó con anterioridad de acuerdo a la tónica freudiana, la génesis de las neurosis reside en un conflicto intrapsíquico que se da entre el yo y el ello, lo que da lugar al mecanismo de la represión, esto en consecuencia de que el yo no quiere tramitar una pulsión que viene desde el ello, y en función de esto el contenido reprimido retorna mediante una solución de compromiso, es decir, el síntoma.

Si bien hoy en día se pueden manifestar síntomas similares, también entra en juego la singularidad de cada sujeto, por lo tanto, resulta casi imposible nombrar los diferentes modos de goce desde lo universal. Actualmente, el papel de las identificaciones está latente, no es impopular encontrar a grandes comunidades que sienten un sentido de pertenencia hacia un modo de pensar o sentir. Freud en su obra del 2018 *Psicología de las masas y análisis de yo* explica que toda psicología social es también individual.

Para este apartado, resulta conveniente mencionar el texto de Byung-Chul Han, quien es un filósofo nacido en Corea del Sur, autor del libro *La Sociedad del Cansancio*, en el cual muestra que dentro de la cotidianidad de hoy en día existen nuevos modos de sufrir, debido a que la sociedad contemporánea impone una serie de objetos e ideales que son prácticamente inalcanzables para el sujeto, lo que les impide alcanzar la tan ansiada felicidad. Esto lleva a preguntarse ¿de qué sufre el sujeto? En realidad, es bastante simple, se sufre por todo y por nada. Un modo de ejemplificar, hoy existen neurosis histéricas sin nombre del padre, casos que a veces tienden a suponer una psicosis a punto de desencadenar pero que realmente se tratan del sufrimiento propio de la neurosis y por medio de su discurso se evidencia una suerte de insatisfacción de fondo que no se presenta en la estructura psicótica.

Tomando como referencia a la época y el sufrimiento, un tema que conviene profundizar dentro de este apartado, es la soledad. Dentro de la sociedad están instauradas una serie de barreras y mecanismos de defensas que hacen que el sujeto decida mantenerse aislado de cualquier vínculo que implique mostrarse vulnerable frente a otro. Sobre esto, en 2013 Kristeva menciona lo siguiente:

La experiencia dramática de la soledad se curva en un sentimiento omnipresente de abandono, que revela ser casi un conocimiento lúcido de nuestra condición de seres separados, rechazados de un paraíso que sin embargo era un infierno, pero que nuestro superyó no cesa de idealizar para convencernos de que estamos en deuda con lo imposible. (p. 116)

Del mismo modo en que se puede sufrir la soledad, otra forma de sufrir se puede ver reflejada en el amor. Este tema ha sido revisado desde diferentes corrientes o disciplinas, debido a que es común encontrar a individuos en constante búsqueda de esa persona que representa completud en lo amoroso, manteniendo la creencia de que existe un alguien ideal que responde a su ser, pero al no encontrarlo o haber fracasado en la búsqueda, el sujeto sufre. Podría pensarse que lo utópico del amor estaría relacionado a una falta en el ser.

Una vez mencionado esto, resulta conveniente establecer las dimensiones del amor desde el psicoanálisis. A partir del seminario 5 de Lacan *Las formaciones del inconsciente*, se ubica al amor en cuanto a los tres registros.

En primera instancia, se menciona al amor imaginario y se lo relaciona con una dimensión identificatoria, donde se ama a lo que sostiene el narcisismo, es decir, al yo y se contrarresta con la agresividad en la medida en que el otro presenta algo que fragmenta la imagen. Por ejemplo, un conflicto de ideales. Lacan plantea que esta tensión se apacigua cuando se realiza el pacto simbólico que da cabida a la resolución del conflicto. La otra

dimensión del amor imaginario es el reconocimiento del otro, de ese otro amado para sostener su narcisismo. (Álvarez, 2022)

Existe una dimensión que está ubicada entre lo imaginario y simbólico, esta toma el nombre de la idealización, la cual remite al ideal del yo, dando a entender que solo se ama a aquello que se ubica de este lado. Mientras que, el amor simbólico está ligado al deseo y para dar lo que no se tiene se debe estar en posición de falta, poniendo en juego a la castración. Esto puede ir en contra del amor imaginario, ya que dentro del registro imaginario se tiene una imagen completa del narcisismo, mientras que el amor en falta implica una división subjetiva en el mismo.

Por último, se hace referencia al amor real, el cual se presenta desde dos modos a partir de Lacan. El primero, va de lado de la pulsión, donde no se implica al deseo sino al goce, de esta forma se sitúa en la relación del amor y el objeto a, el cual se encuentra en el otro que cumple y se hace lazo amoroso por medio de una condición fetichista de goce. Desde la narrativa freudiana se puede destacar el caso del sujeto fascinado por el brillo (Glanz) de la nariz, mismo que conlleva a una especie de pasión amorosa, por medio del objeto mirada. La pasión pone en juego al goce, hay algo que le apasiona al sujeto en cuanto al objeto. Mientras que, la otra dimensión del amor real tiene que ver con la contingencia, donde no hay un encuentro con el otro, a lo que Lacan llamará la no relación sexual. El encuentro es causado por el fantasma, ya que existe algo de ese lado que ya está preestablecido, lo que permitirá un efecto amoroso en el sujeto. (Álvarez, 2022)

Esto lleva a pensar que el sujeto neurótico está condenado al sufrimiento, Freud (2016) en su obra *El malestar en la cultura* mencionó acerca del sufrimiento:

El sufrimiento nos amenaza por tres lados: desde el propio cuerpo, [...] desde el exterior, [...] y por último desde las relaciones con otras personas. El sufrimiento que proviene de esta última fuente lo experimentamos tal vez de una manera más dolorosa que cualquier

otro; nos sentimos inclinados a considerarse un ingrediente un tanto superfluo, si bien podría no ser menos fatalmente inevitable que los sufrimientos de diferente origen. (p. 31)

Esto lleva a pensar al amor y al fetiche, en la mayoría de los casos el sujeto no precisa tener una relación amorosa para poder explorar su sexualidad, aunque existen casos donde el amor funciona como mediador para tramitar las fantasías sexuales, de este modo fetichizar al otro.

Una forma de ejemplificar lo presentado es por medio del caso de una histeria masculina, “Una sombra que va detrás” a través del mismo se habla de una forma de ser visto y a su vez mirar, por medio de un filme de sí mismo con su pareja teniendo relaciones sexuales, debido a que su mujer es atractiva y por ese medio él puede reafirmar su masculinidad. En su infancia se puede evidenciar que el sujeto está ubicado en contra de su padre y del lado de su madre, pese a ello mantiene un recuerdo latente de su padre viendo pornografía, es en esta situación donde se fija la imagen que da sentido a una fantasía sexual en donde tres personas participan del acto, de tal modo en que funciona como el lente de una cámara mientras otro hombre está con su mujer o viceversa.

Esta dinámica puede traducirse en una forma de capturar la mirada de un tercero y dirigirla hacia su mujer, se lo entiende como una forma de tratar de invocar el deseo de un Otro que responde a lo enigmático de la relación sexual. Es interesante pensar que la mirada de la mujer intenta ser evitada e incluso mantener contacto sexual con ella puede resultar algo perturbador y construye la fantasía pornográfica. Durante su primer encuentro sexual, hubo una frase que lo marcó “no sentí mucho”, y le dio una interpretación de que su partenaire elige estar con Otro, lo cual fue un punto clave al momento de la construcción del fantasma propio de la histeria (Mollo, 2022, p. 21).

Es en consecuencia de esto que dentro de lo cotidiano de su vida siempre estará latente que otra persona puede hacerlo mejor que él, teniendo presente la figura paterna como un referente sobre la masculinidad, no sólo

en el plano sexual, lo cual irá tomando lugar dentro de su vida laboral. Se presentará como sueños que tienen relación con actividades que realiza en su trabajo.

Tomando como referencia al caso, Freud hará mención de algo interesante, que el objeto fetiche puede ser algo ya preestablecido de forma inconsciente en las vivencias de la infancia y en el despertar de la sexualidad retorna como una fijación, pero esto no implica que no puede aparecer en otra etapa del sujeto donde ocurra un encuentro con un objeto. En ocasiones se puede pensar al fetiche como algo agalmático, como se citó en Fleischer et al (2012), Lacan introduce este término para hablar paradójicamente la cuestión sobre el objeto:

Lacan define, en este momento de su enseñanza, al objeto mismo del deseo en tanto objeto parcial, único y privilegiado. En torno a esto, entonces, establece dos perspectivas diferentes sobre el amor: una que elude esta dimensión bajo la forma de la oblatividad, tan criticada por Lacan y tan presente en la clínica amorosa de la neurosis obsesiva; y otra que gira en torno a este agalma, en tanto "aquello que sólo encontramos en un ser cuando lo amamos verdaderamente". (p. 300)

Se plantea esto en tanto a una idealización de objeto, a este el sujeto le otorga un valor fálico para poder enaltecerlo y así desearlo. Por ejemplo, el sujeto ama a su partenaire, pero resulta complicado que dentro de ese amor y estabilidad, no se puede desear entonces entra en juego degradar a otra mujer/hombre para poder abordarlo como objeto y poner en juego el deseo. Es allí donde se destaca un rasgo en este Otro que permite repetir lo que en un primer momento causó tal sensación.

La lógica del fetiche permite al sujeto conocer su sexualidad y gozarla, de forma consensuada por parte del Otro, aunque en ocasiones se inhibe por temor al rechazo del mismo, pese a que este no atenta contra nadie. Actualmente, con la era del internet se encuentran comunidades con un mismo modo de gozar, no es impopular que las personas fetichistas

frecuentan estos sitios para encontrar a individuos que acepten su condición fetichista y así lograr llegar disfrutar libremente de su sexualidad.

CAPÍTULO IV

Metodología

Para la siguiente investigación se trabajó con la metodología que será mencionada a continuación. En base al tema a explorar, el enfoque que se utilizó fue el cualitativo, ya que el trabajo se encaminó a esclarecer diferentes interrogantes sobre el fetichismo en las neurosis actuales, mismas que son ignoradas por diferentes cuestiones sociales por las que atraviesa el sujeto hoy en día. Por otro lado, se tomó como base al paradigma interpretativo y al método descriptivo, para ello se hizo uso de herramientas que permitieron recolectar datos e información a través de entrevistas semiestructuradas a profesionales en el tema, además de una extensa revisión de literatura. De este modo, se logró alcanzar los objetivos planteados y a su vez informar al lector sobre un tema que pareciera poco abordado, ya que siempre ha estado algo inhibido desde la cotidianidad del sujeto.

Enfoque

El enfoque que se utilizó en la investigación fue el cualitativo, en el 2014, Hernández Sampieri menciona lo siguiente sobre este enfoque:

Hay una variedad de concepciones o marcos de interpretación, que guardan un común denominador: todo individuo, grupo o sistema social tiene una manera única de ver el mundo y entender situaciones y eventos, la cual se construye por el inconsciente, lo transmitido por otros y por la experiencia, y mediante la investigación, debemos tratar de comprenderla en su contexto. (p. 9)

Se hizo uso de este enfoque, debido a que la temática inicial alude a analizar el fetichismo como recurso subjetivo dentro de las neurosis por medio del método cualitativo para decantar la conceptualización banalizada del término fetichismo para la orientación de sujetos que ejercen la clínica. A su

vez, se buscó informar al lector diferentes eventos sociales que podrían haber propiciado la forma en la que se percibe hoy en día esta temática.

Paradigma/Modelo

En la presente investigación se trabajó a partir del paradigma interpretativo, el cual consiste en:

Un método que busca conocer el interior de las personas (motivaciones, significaciones y su mundo), sus interacciones y la cultura de los grupos sociales, a través de un proceso comprensivo. Este modelo es denominado también cualitativo por la naturaleza de sus datos que surge como complemento al modelo positivista, es decir a la investigación empírica o cuantitativa (Dzul, 2013, p. 1).

Mismo que permitió conocer más a fondo cómo opera el fetichismo en sujetos neuróticos e indagar sobre la historia de la sexualidad y cómo esta ha ido evolucionando en la medida en que el hombre conoce e implementa nuevas formas de gozarla. Así mismo, se dio cabida a conocer por medio de una revisión bibliográfica, los aportes existentes sobre la estructura neurótica para establecer una diferenciación del fetichismo con la perversión.

Método

En cuanto al método que se implementó, se tomó en cuenta al descriptivo, ya que este permitió un mejor acercamiento al estudio de la investigación, acerca de ello, Hernández en el 2014 menciona:

Con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las

variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas. (p. 92)

Se consideró la implementación de este método, debido a que posibilitó un acercamiento al objetivo de la investigación, mismo que consistió en hacer un análisis del fetichismo como un recurso subjetivo en las neurosis actuales. Esto se realizó ubicando factores que han influenciado en el desarrollo de la percepción de la sexualidad del sujeto y lo que los caracteriza en la actualidad, además de indagar de qué forman se manifiestan las neurosis hoy en día.

Técnicas de Recolección de Información

Para las técnicas de recolección, se hizo uso de la revisión de la literatura, la cual permitió iniciar la investigación en base a los aportes de diferentes autores. "Implica detectar, consultar y obtener la bibliografía (referencias) y otros materiales que sean útiles para los propósitos del estudio, de donde se tiene que extraer y recopilar la información relevante y necesaria para enmarcar nuestro problema de investigación" (Hernández, 2014, p. 61). Sobre esto Perez (1998) mencionó lo siguiente:

Ahora se le atribuye al texto algo que no considera; en otro momento se coloca como condición previa y sine qua non de toda lectura, el conocimiento de contextos teóricos, históricos o de cualquier otro tipo, dado por ejemplo, su carácter de "objeto histórico"; etc. Así, se subraya muy especialmente la necesidad de conocer antes de toda lectura el conjunto de las influencias que pesan sobre un texto. (p. 242)

Otra técnica en la que se apoyó este trabajo fueron las entrevistas semiestructuradas, ya que esto proporcionó información extra por parte de profesionales que tienen conocimiento sobre el tema investigado. Es decir:

Se pretende mediante la recolección de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia del sujeto entrevistado; y de esta manera,

permitir la entrada en un lugar comunicativo de la realidad, donde la palabra es el vector vehiculizante principal de una experiencia personalizada, biográfica e intransferible. (Alonso, 1999, p. 228)

El uso de estas técnicas por separado, hizo posible acceder a información valiosa para el desarrollo del tema. Sin embargo, en la medida que avanzó la investigación, se unificó lo investigado en fuentes bibliográficas con lo experimentado por los profesionales del área, lo cual permitió complementar toda la información y llegando a un resultado sobre el fetichismo como recurso subjetivo dentro de las neurosis actuales.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados fueron dos: las fuentes bibliográficas para una adecuada revisión de literatura y el cuestionario construido en base a los objetivos planteados para las entrevistas semiestructuradas.

Para la revisión de la literatura se usó varias fuentes bibliográficas, tales como: textos, conferencias, seminarios, blogs, películas y podcasts. En ellos se tocan varias tópicos que tienen que ver con la investigación, es decir, temas que involucran la sexualidad, el fetichismo y las neurosis actuales. Se llevó a cabo una exhaustiva revisión de la literatura extensa, ya que se toman en cuenta no solo autores pioneros del tema como Freud, Lacan y Foucault sino también autores contemporáneos como lo son Silvia Tendlarz, José María Álvarez y Patricio Álvarez, Juan Pablo Mollo, entre otros. Por otro lado, para ejemplificar algunas teorías se tomó en cuenta un hecho real presentado en el texto *Histerias masculinas*, como lo es el caso de “La sombra que va detrás”. Adicional a ello, también se toma como referencia la trilogía de *Cincuenta Sombras de Grey*.

Para realizar las entrevistas semiestructuradas se formuló un cuestionario en base a los objetivos planteados. Se formularon un total de ocho preguntas que permitieron esclarecer cuestiones en torno a las neurosis

actuales, los síntomas y los modos de goce con los que se manifiestan hoy en día. También se centran en la sexualidad dentro de la contemporaneidad y los elementos que influyen en la misma. Por último, se tocaron temas en torno a qué es el fetichismo, teniendo en cuenta la existencia del fantasma y las fórmulas de sexuación.

Población y Muestra

Ahora bien, una población “es el conjunto de personas u objetos de los que se desea conocer algo en una investigación” (López, 2014, p.1). En este caso, la población con la que se trabajó son psicólogos clínicos, mismos que ejercen la clínica y son especialistas en el tema a investigar. Es por ello, que se hizo uso de una muestra no probabilística, ya que “las muestras no probabilísticas, también llamadas muestras dirigidas, suponen un procedimiento de selección orientado por las características de la investigación, más que por un criterio estadístico de generalización” (Hernández, 2014, p. 189).

En este caso, se entrevistó a tres profesionales del ámbito: Juan Pablo Bitar, Gisela Calderón y Felipe Gomez.

- Juan Pablo Bitar, Psicólogo Clínico, Magister en Psicoanálisis con mención en Clínica Psicoanalítica, es en la actualidad docente en la Universidad de Guayaquil y mantiene un consultorio privado desde hace 15 años. Además, tuvo la oportunidad de ser mediador judicial y psicólogo del correccional de varones.
- Gisela Calderon, Lic. En Psicología con un Posgrado en Instituto Clínico de Buenos Aires (ICDEBA), es actualmente Maestranda en Maestría en Clínica Psicoanalítica (IDAES-UNSAM) y docente auxiliar en la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador. Mantiene desde hace aproximadamente 5 años un consultorio privado y es miembro activo de la Coordinación Ampliada del Departamento de Estudios Psicoanalíticos del Cuerpo, área de

investigación asociada al CICBA. Además, es integrante del Departamento de Toxicomanía y Alcoholismo (TyA).

- Felipe Gómez, Lic. en Psicología clínica: Asociado de la Nueva Escuela Lacaniana del Campo Freudiano - Sección Guayaquil. Licenciado en Psicología Clínica en Universidad Católica Santiago de Guayaquil. Maestrando en Maestría en Psicoanálisis de la Universidad de Buenos Aires. Asistente y participante del Instituto Clínico de Buenos Aires.

CAPÍTULO V

Análisis y presentación de Resultados

En este capítulo se llevará a cabo una presentación de los resultados que fueron obtenidos a partir de las entrevistas realizadas a los profesionales en el área de psicología clínica que han trabajado con el tema, como el cambio de paradigma por el que ha atravesado la sociedad en cuanto a la sexualidad y cómo esto podría estar relacionado a las nuevas formas de manifestarse o de gozar de las neurosis actuales, lo que a su vez se enlaza con la temática del fetichismo en la estructura neurótica. Para ello, se expondrán las respuestas que han podido brindar los siguientes profesionales: Felipe Gomez, Juan Pablo Bitar y Gisela Calderón.

Presentación de Resultados

Tabla 1: Entrevistas realizadas a los profesionales

• ¿De qué modo ha cambiado la concepción actual de la sexualidad?		
Variable	Contexto social	Identidad de género
Entrevistado		
Juan Pablo Bitar	La sexualidad es un constructo social, al menos como yo lo entiendo. Si vamos a la época de Freud en <i>Tres Ensayos de una Teoría sexual</i> , empieza a desmitificar cosas de la sexualidad. Si nos remontamos a 1905, podemos observar que la	Ya no es la igualdad entre hombres y mujeres, empieza a ver una construcción de igualdad de género, concepto modernizado que empieza a tomar otra connotación. Así que si me preguntas si la sexualidad ha cambiado, tal vez en lo biológico no, pero a nivel de la construcción social

	<p>sexualidad en su construcción a partir del velo enorme que sostenían en la época victoriana a la época actual hay un cambio radical. ¿Qué lo produjo? eso hay que agradecerle a Freud, los movimientos feministas en esa época empezaban con una de las primeras feministas Bertha Pappenheim, la famosa Anna O, quien promueve una lógica de libertad de cuerpo, de igualdad y todo lo que hoy en día se sigue peleando, en menor grado ahora se pelean otras cosas aparte de la misma sexualidad.</p>	<p>sí, tenemos hombres y mujeres, hombres y mujeres trans si quieres tomar lo trans como algo ajeno a ese binario y la idea de lo no binario que también se juega mucho.</p>
<p>Gisela Calderón</p>	<p>La sexualidad actualmente sigue en base a las identificaciones, además, las diferentes comunidades de goce, las tecnologías y redes sociales que existen hoy en día, son una gran influencia en la forma en que el sujeto percibe su sexualidad y en las condiciones fetichistas que pueden existir en contemporaneidad.</p>	<p>Basándome en la clínica más allá de la cuestión de género que acá está muy de moda, sigue en base a las identificaciones que tienen que ver con cuestión fálica y en el hombre diría que se sigue conservando esa cualidad fetichista.</p>

<p>Félice Gomez</p>	<p>Lo interesante es que actualmente se ha desligado mucho el término sexualidad de la cuestión de género, si le damos ese enfoque, se puede pensar que, a partir de los estudios de género y la concepción del género como un concepto social, esas denominaciones no marcaban la sexualidad de una persona. Ese me parece que es el cambio que había antes. Era por la práctica sexual que realizaba cada persona, experimentar cómo se siente cómodo con su identidad y con la práctica sexual que desea realizar.</p>	<p>La identidad sexual o identidad de género que tiene la persona, diría que más bien se habla de identificación. La sexualidad ya no está ligada al género y es lo que permite cierta manera como ellos consiguen que el género pueda ser fluido, las antiguas conceptualizaciones, no están determinadas por la práctica sexual, sino ahora depende de cómo esa persona quiere vivir esa sexualidad.</p>
<p>● ¿Qué elementos de la época, considera usted, que influyen en la concepción actual de la sexualidad?</p>		
<p>Variable</p>	<p>Mutación de discurso</p>	<p>Discurso capitalista</p>
<p>Entrevistado</p>		
<p>Juan Pablo Bittar</p>	<p>Hay algunos elementos que puedo pensar. El primero ya lo mencioné, Freud a través del develamiento de la sexualidad. Posterior a eso, Munich empieza a hacer</p>	<p>Hay un mercado enorme, que habría que pensar que tanto son fetiche y como sirven a nivel neurótico para que el otro se excite, los roleplays, las cadenas, ropas y juguetes.</p>

	<p>estudios sobre transexualidad y travestismo, a través de un montón de estudios empiezan a decir al mundo que los hombre y mujeres de avanzada edad también tiene sexo y disfrutan de ello, la mujer puede disfrutar del sexo. Empiezan a desmitificar cosas, a nivel de construcción social se tocan temas “nuevos”.</p>	
<p>Gisela Calderón</p>	<p>Hoy en día hay otros modos de velar eso, pero ya estaría fuera de la sexualidad, hay mucho en juego en relación a ello, cosas con las que se pueda obtener satisfacción con un plus, de algo que venga a velar la castración, el objeto siempre puede estar como causa, con ello me refiero a cualquier cosa que venga como semblante.</p>	<p>Entra toda la cuestión de las problemáticas de consumo, es otra forma de hacer con el objeto que venga a tapar la verdad de cada sujeto, hacen ese enlace para evitar encontrarse con la falta.</p>
<p>Félice Gomez</p>	<p>En resumen, esta mutación de discurso es la que ocasiona que haya un cambio, lo cual no implica que lo que ocurre ahora sea netamente malo o bueno y tampoco quiere decir que</p>	<p>También entra el discurso capitalista que promueve un imperativo de goce, que empuja al sujeto contemporáneo a experimentar, entra en juego la lógica de cómo saber que</p>

	antes haya sido todo bueno, antes habías cosas que no eran visibilizadas.	algo no te gusta si no lo probaste.
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo describiría a las neurosis actuales (sus síntomas, modos de gozar)? 		
Variable	Ausencia de marca simbólica	Goce
Entrevistado	Pluralización de huellas	
Juan Pablo Bitar		<p>Sufrimos toda la vida y eso es lo que pasa con las neurosis ahora, llega un montón de gente “deprimida”. Eso lo enlazas con lo que dice Byun Chul Han en la <i>Sociedad del Cansancio</i>, la sociedad te pone ideales y objetos inalcanzables a los que nunca vas a llegar, por lo que el sujeto se deprime porque nunca alcanza lo que cree que es ideal y ante esa depresión tienes una enorme sociedad de deprimidos que hay que medicalizar. Lo ominoso, lo real se empezó a hacer tan tangible, que poco a poco pasa por la palabra y empieza a entrar en el argot, cuando esto pasa, empiezan a jugar las identificaciones.</p>

Gisela Calderón	Cada vez hay más pluralización de todo y las tecnologías son maneras de crear huellas, un niño se puede topar con algo que vio en las redes y queda como marca, de la que va a necesitar más adelante. Lo que antes eran vivencias, no quiere decir que ahora no lo sea, situaciones que dejarán una marca, pero que también puede surgir de algo que viste en las redes.	Imagínense, debe haber fetiches de todo tipo, existen comunidades de goce que comparten una condición fetichista, lo que le posibilita buscar otros sujetos con su misma condición de goce. Hay grupos de todo lo que tenga que ver con sadomasoquismo, arman esa comunidad y hacen encuentros y se pueden satisfacer de esa forma.
Félice Gomez	La forma en que se presentan estas neurosis hoy en día no están dentro de un marco simbólico, es decir, es más difícil el acceso a la palabra.	Si bien los síntomas no están marcados por esas modalidades metafóricas o represivas de formación de síntomas, tienen un poco más abierta la cuestión del goce que generan estos síntomas, las urgencias son más acting out, pasajes al acto.
<ul style="list-style-type: none"> • Desde el punto de vista psicoanalítico, ¿qué es un fetiche? 		
Variable	Suplencia y velo	Condición de deseo
Entrevistado		

<p>Juan Pablo Bitar</p>	<p>El fetiche puede ser una suerte de suplencia neurótica o psicótica. Freud dirá que existe la meta, el orgasmo y existe el objeto que te lleva a esa meta, el fetiche es ese objeto con el cual el perverso llega a su meta.</p>	
<p>Gisela Calderón</p>	<p>Para mí el fetiche es una condición fálica que viene a velar. Hay mucho en juego en relación a ello, que uno pueda obtener satisfacción con un plus de algo que venga a velar la castración, el objeto siempre puede estar como causa, con ello me refiero a cualquier cosa que venga como semblante (bombacha, zapato, parte específica del cuerpo, entre otros).</p>	
<p>Félice Gomez</p>		<p>Fuera de todo es un objeto que viene a representar algo para el sujeto, ya sea en la perversión una condición de goce sexual o en la neurosis una condición de deseo.</p>
<p>• ¿Considera usted que el fetiche es característico de alguna estructura clínica en particular? ¿Por qué? ➤ De considerar que existe en varias estructuras, ¿cuál es la</p>		

función que cumple el fetiche en cada una?		
Variable	Condición fantasmática	Meta y fantasía
Entrevistado		
Juan Pablo Bitar		<p>Se lo atribuye a la perversión, pero no me sorprendería que por la construcción de la sexualidad actual tengamos diversos fetiches en las estructuras, todo dependerá de la meta.</p> <p>Al neurótico le pueden gustar los pies de alguien, pero no necesariamente va a querer masturbarse con los pies de alguien, ni pensando en los pies se va a masturbar.</p>
Gisela Calderón	<p>El fetichismo no es característico de una estructura, incluso lo puedes encontrar en la psicosis. Hay psicosis que quedan muy bien organizadas por un rasgo fetichista o perverso teniendo en cuenta que si la psicosis se desencadena, necesita encontrar algo que vuelva a anudar. En el caso de la neurosis, queda dentro de la condición fantasmática, lo que permite hacer ese</p>	<p>A medida que el sujeto se desarrolla, quedan marcas en él, satisfacciones que el cuerpo busca volver a sentir. El cuerpo no deja de ser sexualizado, en el sentido amplio, busca el goce, algo que le produzca esa satisfacción.</p>

	ratoneo con el fetiche, una condición de goce.	
Félice Gomez		Diría que es trans-estructural, depende del uso que le dé el sujeto. Está esta frase de Lacan sobre las neurosis, son el sueño antes de la perversión, justamente por eso la neurosis lo lleva al plano de la fantasía, y en cambio la perversión al acto.
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo opera el fantasma en el sujeto neurótico? 		
Variable	Función de velo	
Entrevistado		
Juan Pablo Bitar	El fantasma es un velo, un velo que en algún punto nos permite funcionar en la vida, pero el fantasma nos jode.	
Gisela Calderón	El fantasma piénsenlo como un guion que te da un marco, estás dentro de tu película siempre y eso tiene toda una operatividad porque te estabiliza.	
Félice Gomez	El fantasma es una forma de tramitar la vida, lleva al sujeto a ocupar algunas posiciones	

	que de cierta forma le genera cierta gratificación que puede ser placentera.	
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo operan las fórmulas de sexuación en la sexualidad del sujeto neurótico? 		
Variable	La no relación sexual y goces sustitutos	El fantasma
Entrevistado		
Juan Pablo Bitar	Hay que pensar en esto, pensamos en el lado macho y el lado hembra, que no tienen nada que ver con hombre y mujer, tampoco nada que ver con las preferencias sexuales de cada persona. Es complejamente, modos de gozar y no necesariamente en el sexo sino en la vida.	El goce es básicamente y fundamentalmente esa actividad excesivamente placentera que se torna displacentera. Acorde a incidencia neurótica, que puede estar en cualquiera de los dos lados (macho - hombre), se verá como sufre, como goza y cómo se posiciona en el amor el sujeto.
Gisela Calderón		El hombre para dirigirse a abordar al otro, necesita ir al objeto a y ahí ustedes tienen que el sujeto en relación al objeto a siempre es fantasmático. En el análisis siempre te vas a encontrar con varios fantasmas, pero siempre hay uno fundamental. Dentro de ello, puede entrar la condición fetichista del

		<p>hombre, sí o sí necesita dirigirse al objeto a como causa de deseo y ahí pueden poner como objeto a la mujer a otro hombre con tales condiciones, ciertos rasgos, elementos, que ese objeto cobre determinadas condiciones.</p>
<p>Félice Gomez</p>	<p>Esta fórmula hace una explicación de la inexistencia de la relación sexual. Existen goces sustitutos, uno de estos goces es el goce sexual.</p>	<p>En la relación del sujeto con la función fálica, vemos el fantasma, vemos también la relación del sujeto con el significante de A, que puede ser una forma de lado hombre, pero de la histeria. Por ejemplo, permite al sujeto situarse de cierta forma, con unas modalidades de acceder a ciertos goces por medio de la función fálica.</p>
<p>• ¿Cómo se construye el objeto fetiche en la neurosis?</p>		
<p>Variable</p>	<p>Fijación del objeto</p>	
<p>Entrevistado</p>		

Juan Pablo Bitar	El objeto fetiche debe ser un objeto que conlleve una meta, en la neurosis lo quiero pensar como una suerte de suplencia neurótica. Lo pensaría por ahora así, desde la lógica de que sea un objeto que conlleve a un tipo de meta.	
------------------	---	--

<p>Gisela Calderón</p>	<p>Piensen que son como una hoja en blanco y a lo largo de la vida se encuentran con experiencias que les producen algo en el cuerpo, una satisfacción y siempre que esto está en juego ya se encuentra involucrada la sexualidad, para no llevar la sexualidad solo al plano al genital sino que hay algo en el cuerpo que siente demasiado afecto y eso ya deja una marca. Es esta marca que se fija que parece un trazo en la hoja, es la memoria que tiene el cuerpo de querer volver a esa condición o elementos donde se vuelve a sentir eso, se busca repetir lo que alguna vez se sintió.</p>	
<p>Félice Gomez</p>	<p>Responde a algo del sujeto, no es como en la perversión. En la noche puede ser un</p>	

	<p>rasgo, una parte del cuerpo o algo pulsional, una imagen o una persona que sostiene y el objeto, ese objeto puede ser el brillo en la nariz, pero en sí es el brillo en la nariz no la chica. En la neurosis, puede irse construyendo a partir de una serie de elecciones amorosas que marcan ese rasgo.</p>	
--	---	--

Análisis de Resultados

En cuanto al análisis de los resultados, se tomó en cuenta la información recabada de las entrevistas y el marco teórico. Para ello, se tomaron en cuenta las preguntas formuladas a los profesionales, mismas que se muestran a continuación:

Pregunta 1

- **¿De qué modo ha cambiado la concepción actual de la sexualidad?**

Se tomó como referencia la temática de los cambios en la sexualidad actual de las cuales los entrevistados ubicaron como importante el contexto social. Respondieron que es un concepto moldeable al sistema de pensamiento de la época y juega un papel fundamental dentro de las identificaciones del sujeto. También indicaron que ha tomado relevancia la identidad de género. Al haber analizado esta información se comparó con lo planteado por Foucault en relación a la sexualidad, en la cual menciona que ha estado inhibida porque siempre ha estado sujeta a la prohibición, pero con la evolución de

pensamiento es posible hablar más abiertamente del tema en comparación a otra época. Esto permite ubicar esta relación una mutación de las formas de vivir y practicar la sexualidad en los neuróticos.

Pregunta 2:

- **¿Qué elementos de la época, considera usted, que influyen en la concepción actual de la sexualidad?**

De acuerdo a esta pregunta se ubicaron las variables de mutación de discurso, debido a que con el pasar de los años la sociedad dio cuenta a que necesitaba resignificar su forma de concebir ciertos temas, es allí donde entra la cuestión sexual y que puede ser un medio por el cual el sujeto se descubra. Otra variable puesta en mesa es el discurso capitalista, si bien es cierto el capitalismo ha trascendido y ha creado oportunidades, pone en juego la paradoja del objeto causa deseo y cavando la falta que pretende llenar. Dentro de la información recopilada, se extrajo que la sexualidad en los últimos años se ha capitalizado con diversos artículos eróticos que promueven el autoconocimiento. Esta comparación de los datos recopilados en entrevistas y la información extraída de diversas fuentes, permitió evidenciar que poco a poco con el cambio de pensamiento se ha implementado a la sexualidad a diferentes industrias con el discurso de autoexploración.

Pregunta 3:

- **¿Cómo describiría a las neurosis actuales (sus síntomas, modos de gozar)?**

Sobre las neurosis actuales se pudo constatar que en la sociedad existe una evidente ausencia de marca simbólica, así como se destacó que hubo un cambio positivo en relación algunos temas como el manejo de redes y poder poner en juego las identificaciones, también es necesario recalcar que actualmente la norma no está del todo inscrita. Por otro lado, el goce siguiendo su mismo modo de operar ahora se presenta de acuerdo a las sintomatologías actuales, destacando que se vive en una constante depresión y lleva al sujeto

a los acting outs o pasaje al acto, si bien el goce también se presenta dentro del fetichismo, para algunos sujetos es difícil hacer uso del mismo con su pareja por temor a ser tachado de extraño. En cuanto a una comparación con la información recogida, se determinó que la sociedad ha llegado a un punto donde se ha normalizado cosas inimaginables, lo cual puede ser un arma de doble filo. Se estableció a partir de lo mencionado que las neurosis actuales varían de acuerdo a la singularidad del caso, pero se puede ubicar que un patrón en común es el sufrimiento.

Pregunta 4:

- **Desde el punto de vista psicoanalítico, ¿qué es un fetiche?**

El fetiche es un recurso que tiene el sujeto y opera a partir de diferentes cuestiones, se mencionó a la suplencia y velo, la primera como ese objeto o rasgos sustitutivos que viene toma el nombre de fetiche y el velo que alude a disfrazar el objeto para que no se encuentre con la falta. También se destacó a la condición de deseo, misma que se trata de objeto que viene a representar algo para el sujeto. Relacionando lo mencionado con lo presentado dentro del marco teórico, el velo tiene la función de que el sujeto pueda imaginar a través del mismo y darle cabida al deseo. De tal modo que crea una ilusión de este objeto que se perdió y del cual el sujeto se encuentra en búsqueda. Esto permitió exponer sobre el sujeto y su relación con el objeto en cuanto al fetichismo.

Pregunta 5:

- **¿Considera usted que el fetiche es característico de alguna estructura clínica en particular? ¿Por qué?**
 - **De considerar que existe en varias estructuras, ¿cuál es la función que cumple el fetiche en cada una?**

La respuesta a esta interrogante se pudo plantear en base a varias variables. En primer lugar, el fetiche tiene que ver con algo transestructural, ya que se lo puede ver presente en todas las estructuras clínicas. Lo que los diferenciará

será justamente la meta a la que se busca llegar y las fantasías involucradas en ella. Por ejemplo, en la perversión tiene que ver con la angustia a la castración, en la neurosis se trata más de una condición fantasmática que le permite al sujeto acceder al goce y en la psicosis se puede presentar como una forma de anudar algo del cuerpo. Es por ello, que complementando estas respuestas con lo investigado en el marco teórico, fue posible más bien pensar en una condición fetichista en la neurosis, donde el objeto toma una serie de rasgos en específico para poder alcanzar la meta, que sería la repetición de esta satisfacción que quedó en el cuerpo y que busca a lo largo de su vida.

Pregunta 6:

- **¿Cómo opera el fantasma en el sujeto neurótico?**

De acuerdo a la información levantada, el fantasma opera como una especie de velo que cubre la falta, un velo que si bien le permite al sujeto estabilizarse o tramitar la vida, también causará que la misma se tambalee, ya que es en base a ello que se desarrollarán todos los sucesos en su vida, ya sean cosas positivas o negativas. Teniendo en cuenta lo mencionado, se lo pudo relacionar con lo que menciona Lacan sobre el fantasma y es que a través de él, al sujeto le es posible ubicarse desde una posición de goce en cuanto a la castración, causando a su vez que se quede atrapado en ello, en una repetición de la que podrá dar cuenta si en algún momento acude a análisis.

Pregunta 7:

- **¿Cómo operan las fórmulas de sexuación en la sexualidad del sujeto neurótico?**

Para el análisis de esta pregunta, se tomaron en cuenta dos variables: la no relación sexual y goces sustitutivos, además del fantasma como tal. En primer lugar, cabe recalcar que esto no tiene nada que ver con las preferencias sexuales de cada persona, por lo que se hace referencia a la inexistencia de la relación sexual, en tanto a los complejos modos de gozar del sujeto que no necesariamente guardan relación con el sexo sino con los goces en la vida.

Por otro lado, se menciona que el hombre siempre necesitará del objeto a para dirigirse a un Otro, es por ello que entra en juego una cuestión fantasmática, lo que le permite situarse de cierta forma, con unas modalidades de acceder a ciertos goces. Esto se relacionó con el marco teórico, donde Lacan propone un goce fálico y un goce Otro, lo que a su vez establecerá la posición del sujeto, que de hecho no están determinadas exclusivamente para hombres y mujeres sino que tienen que ver con las experiencias por las que cada persona ha atravesado.

Pregunta 8:

- **¿Cómo se construye el objeto fetiche en la neurosis?**

Ahora bien, en cuanto a la interrogante acerca de cómo se construye un objeto fetiche, fue factible pensarla a partir de una fijación de objeto que va a tener lugar o que va a ir construyéndose desde la propia infancia. Por lo tanto, por medio de este objeto siempre se definirá una meta que le permita volver a esa condición fetichista, es por ello que siempre se hará presente una repetición. Esto permitió remitirse a lo ya mencionado en el marco teórico, que es justamente que el objeto fetiche puede venir como algo preestablecido dado las vivencias que cada persona experimente en su infancia, retornando como una fijación en el momento en que la sexualidad entra en el plano.

CONCLUSIONES

Dentro de la presente investigación, se puede concluir que lo que se presenta comúnmente en las neurosis como recurso subjetivo se trata más bien de una condición fetichista. Esto debido a que en esta estructura, el sujeto se relaciona únicamente mediante un objeto, mismo al que se le atribuyen ciertas particularidades o rasgos en torno a su fantasma fundamental. Aquí entra un tema muy importante, el cual se trata de las experiencias que se atraviesa como sujeto, ya que es aquí donde usualmente quedarán marcas, mismas que el cuerpo recordará como satisfactorias, produciendo así una fijación que guiará al sujeto de ahora en adelante a lo largo de su vida. Por ello, se hace bastante hincapié en como el discurso capitalista, las redes sociales e incluso tal vez ciertos elementos del arte influyen mucho en las condiciones fetichistas que se puedan presentar hoy en día en los sujetos. Todo esto no implica realmente que se trate de algo negativo o positivo, es más bien una condición a partir de la cual el sujeto hace uso de los recursos que posee para hacer vínculo con el otro en torno al amor y la sexualidad, allí donde no existe relación sexual.

En relación al primer objetivo, se realizó un análisis en cuanto a la conceptualización del fetichismo, para lo cual fue necesario adentrarse en un recorrido histórico de la sexualidad tanto desde el campo cotidiano como el psicoanalítico. Si bien es cierto, desde tiempos primitivos este concepto ha estado inhibido, debido a que se encontraba enmarcado dentro de una esfera netamente moral y religiosa, por lo que se la limitaba a fines reproductivos. Con la llegada del renacimiento, se tomó al hombre como objeto de estudio desde diferentes aristas, permitiendo que sea estudiada desde el plano científico, lo que abrió paso a una resignificación de la sexualidad. En base a ello, se pudo determinar que la sexualidad es hasta hoy un concepto que se adhiere a las construcciones sociales que se presentan en cada época; pero también tomando en consideración que es importante tomar en cuenta las marcas que estas construcciones dejan en el psiquismo de los sujetos y cómo hacen uso de ellas de modo inconsciente en el encuentro entre los sexos.

Esto permite abrir paso al segundo objetivo de la investigación, donde luego de una lectura de conceptos teóricos, se puede determinar que el fetichismo es en realidad un recurso trans-estructural que cumple diferentes funciones en cada estructura clínica. Centrándose en la estructura neurótica y sus modos de sufrir en la contemporaneidad, se señala que un tema muy marcado dentro de esto es el amor. A su vez, se establece que el fetichismo se presenta más bien como una condición fetichista que puede desarrollarse a partir de las primeras vivencias de la infancia de un sujeto, pero que también pueden aparecer en cualquier momento de su vida. Por otro lado, se determina que el sujeto siempre se relaciona con el objeto, sin embargo, es el amor quien también cumple un papel fundamental en ello, ya que a veces sirve como una especie de disfraz, mismo que usará para relacionarse con el otro.

Ahora bien, tomando con referencia lo planteado en cuanto al tercer objetivo, se concluye que ha habido un cambio notorio en cuanto al paradigma de la sexualidad. Es posible notar cierta variación en las manifestaciones de las neurosis actuales, es decir, nuevos modos de sufrir su síntoma, donde se toma como eje central al amor y lo enigmático que esto representa para el sujeto. Por otro lado, la implementación de las nuevas tecnologías y todo lo que ello conlleva, han significado un cambio en la forma de pensar del sujeto. Esto debido a que las redes sociales y el discurso capitalista han abierto un mundo con un sinnúmero de posibilidades a las que se puede acceder fácilmente, tales como plataformas de películas, libros, redes sociales o grupos de personas que comparten una misma condición, entre otros.

Lo planteado se pudo consolidar con lo recopilado en las entrevistas realizadas a profesionales especializados en el tema, dentro de las mismas se concluyó que cada sujeto tiene un modo singular de practicar la sexualidad. Poco a poco este tema fue ganando terreno en la sociedad, llegando a ser capitalizado por medio de diferentes industrias, promoviendo un discurso que va del lado del autoconocimiento, lo cual permite derribar barreras y prejuicios que se tienen en torno al mismo. Ahora bien, hay que tener en cuenta que la normalización de diversos temas puntuales puede ser contraproducentes, ya

que hoy en día existe una ausencia de prohibición desde un plano generalizado. Retornando al tema de las neurosis actuales, estas se remiten a la singularidad del caso, lo que hace que sea imposible encasillar a los sujetos en un solo síntoma, pero si algo tienen en común es el sufrimiento que se tiene a partir del mismo en tanto la inexistencia de la relación sexual.

REFERENCIAS

- Alonso, L. (1999). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado, J y Gutierrez, J Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. *Madrid. Editorial Síntesis*.pp. 228
- Álvarez, J. (2017). Estudios de psicología patológica. *Xoroi ediciones*.
- Álvarez, P. Patricio Álvarez Bayón - Psicoanalista. (2022). El amor en la neurosis obsesiva Patricio Álvarez Bayón. *YouTube*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=X7EX7CcDNF8&t=4295s>
- Brown, G. (2021). Introducción a las parafilias y a los trastornos parafílicos. *Manual MSD*. Recuperado de: <https://www.msmanuals.com/es-es/hogar/trastornos-de-la-salud-mental/parafilias-y-trastornos-parafílicos/introducción-a-las-parafilias-y-a-los-trastornos-parafílicos>
- Castelli et al (2020). La Mujer y lo femenino. Un discurso disruptivo desde el psicoanálisis de Lacan. *Buenos Aires. Argentina: Editorial Prometeo*
- Dzul, M. (2013) Modelo interpretativo. *Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*, Recuperado de: <https://repository.uaeh.edu.mx/bitstreams/handle/123456789/14909>
- Fayanás, E. (2017). *Sexualidad y Edad Media*. Nueva tribuna. Recuperado de: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/sexualidad-edad-media/20170605224107140539.html#:~:text=La%20sexualidad%20en%20el%20Medievo,en%20actos%20contra%20la%20naturaleza>.
- Fleischer et al (2012). Relaciones adictivas: ¿fracaso de la función agalmática?, (288-301). *Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires*.
- Foucault, M. (2007). Historia de la sexualidad. *Siglo Veintiuno Editores*.
- Freud, S. (2007). Tres ensayos de teoría sexual. *Traducción y notas de Juan Bauzá*.
- Freud, S. (2016). "El Malestar de la Cultura". *Buenos Aires: Amorrortu*.
- Freud, S. (1927/2009). "Fetichismo". (Trad. L. Etcheverry). En J. Strachey (Ed.), *Sigmund Freud: Obras completas (Vol. 21, pp. 141-152)*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Freud, S. (2018). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Logos books.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación sexta edición*. McGraw Hill/Interamericana editores S.A.
- Kristeva, J. (2013), *El genio femenino*. Melanie Klein, Buenos Aires, Paidós, pág. 116.
- López, P. (2004). Población muestra y muestreo. Scielo. Recuperado de: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012
- Miller, J. (2023). Conferencias Porteñas 1. Paidos Iberica.
- Mollo, J. (2022). *Histerias Masculinas*. Paidós Psi.
- OPS. (2006). *Salud Sexual y Reproductiva*. Organización mundial de la salud. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/temas/salud-sexual-reproductiva>.
- Pelaez et al. (2018). Una nueva mirada hacia la ética en la sexualidad y su impacto en la sociedad actual. *Quito: Editorial Abya Ayala*. Recuperado de: <https://books.scielo.org/id/mrvd4/pdf/iza-9789978104934-07.pdf>
- Perez, J. (1998). Elementos para una teoría de la lectura, (239-244). *Universidad Antioquia, Medellín*.
- Rabinovich, D. (2007). Dos dimensiones clínicas: síntoma y fantasma : la teoría del yo en la obra de Jacques Lacan. *Ediciones Manantial*. Buenos Aires, Argentina.
- Sáez, M. (2018). Las casas de arrepentidas y la clausura postridentina: la rebeldía femenina como forma de expresión disidente, 377-409. *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/82399/1/Revista-de-Historia-Moderna_36_13.pdf
- Salazar, J. (2018). El desarrollo de la teoría sexual en el psicoanálisis freudiano y postfreudiano (parte 2). *Centro Eleia*. Recuperado de: <https://www.centroeleia.edu.mx/blog/el-desarrollo-de-la-teoria-sexual-en-el-psicoanalisis-freudiano-y-postfreudiano-parte-2/#:~:text=En%20la%20teoría%20freudiana%2C%20la,emprende%20en%20contra%20de%20ella>.

- Sánchez et al. (2018). Parafilias: una revisión comparativa desde el DSM-5 y la CIE-10. *Behavior & Law Journal*, 4(1), 41-49.
- Sanchez, M. (2010). Implicaciones educativas de la Reforma y Contrarreforma en la Europa del Renacimiento. *Cauriensa*, Vol V, 215-236. *Universidad de Extremadura*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3430586.pdf>
- Tendlarz, S. (2018). Perversión. *Gramma ediciones*. Buenos Aires, Argentina.
- Tendlarz, S. (2022). *El fetichismo en la sexualidad femenina*. Recuperado de: <https://www.silviaelenatendlarz.com/el-fetichismo-en-la-sexualidad-femenina/>
- Zack, O. (2021). Vigencia de las neurosis. *Gramma Ediciones*.

ANEXOS

Entrevistas semiestructuradas

Juan Pablo Bitar

• **¿De qué modo ha cambiado la concepción actual de la sexualidad?**

La sexualidad es un constructo social, al menos como yo lo entiendo. Si vamos a la época de Freud en *Tres Ensayos de una Teoría sexual*, empieza a desmitificar cosas de la sexualidad. En el primer ensayo, nos va a hablar específicamente de todas las supuestas filias, empieza hablando de la homosexualidad, que son personas totalmente normales, incluso hay una pequeña línea sobre la transexualidad muy por encima, que son construcciones de toda una vida, todas las épocas tienen este tipo de construcción. Después, en el segundo ensayo nos habla de la sexualidad infantil que es el primer mito freudiano donde empieza a haber guerra con el pobre Freud y después nos habla de la pubertad, la metamorfosis que se da en él. Si nos remontamos a 1905, podemos observar que la sexualidad en su construcción a partir del velo enorme que sostenían en la época victoriana a la época actual hay un cambio radical. ¿Que lo produjo? eso hay que agradecerle a Freud, los movimientos feministas en esa época empezaban con una de las primeras feministas Bertha Pappenheim, la famosa Anna O, quien promueve una lógica de libertad de cuerpo, de igualdad y todo lo que hoy en día se sigue peleando, en menor grado ahora se pelean otras cosas aparte de la misma sexualidad. Ya no es la igualdad entre hombres y mujeres, empiezas a ver una construcción de igualdad de género, concepto modernizado que empieza a tomar otra connotación. Así que si me preguntas si la sexualidad ha cambiado, tal vez en lo biológico no, pero a nivel de la construcción social sí, tenemos hombres y mujeres, hombres y mujeres trans si quieres tomar lo trans como algo ajeno a ese binario y la idea de lo no binario que también se juega mucho.

• **¿Qué elementos de la época, considera usted, que influyen en la concepción actual de la sexualidad?**

Hay algunos elementos que puedo pensar. El primero ya lo mencioné, Freud a través del develamiento de la sexualidad. Posterior a eso, Munich empieza a hacer estudios sobre transsexualidad y travestismo, una pareja de esposos también que escriben la cuestión del fenómeno de la sexualidad humana, a través de un montón de estudios empiezan a decir al mundo que los hombre y mujeres de avanzada edad también tiene sexo y disfrutan de ello, la mujer puede disfrutar del sexo. Empiezan a desmitificar cosas, a nivel de construcción social se tocan temas “nuevos”. En 1985, empiezan a existir en Ecuador los movimientos a favor de la despenalización de la homosexualidad, antes esto era penado con 5 años de cárcel hasta el año 1997, es terrible, pero la ley cambia a partir de movimientos sociales. Se empieza a despatologizar, porque el problema real es la patologización de lo no normal, lo que no está normado, la minoría. Es ahí donde está el error ¿por qué una minoría tiene que ser patologizada? ¿Qué la hace patológica? Es muy complejo pensarlo. Claro que en realidad este es un grupo enorme, uno que existió en todas las épocas de la humanidad. Partamos por lo griegos, por supuesto con sus limitaciones de la pedofilia porque ellos eran pedófilos. Es un lío enorme, hoy en día sostener este tipo de temas es riesgoso, pero la sexualidad existe, si queremos pensar en modos culturales, en ciertas regiones de nuestro país es totalmente aceptado que un niño o joven se estrene con algún animal, por más desagradable que suene. Eso se llama zoofilia, sí, pero en esa parte es permitida, donde se lo llama como cualquier estupidez que podamos pensar. Es decir, la sexualidad se torna una construcción patologizante a través de una mayoría que quiere cuantificar hasta donde se puede o no se puede hacer algo.

• **¿Cómo describiría a las neurosis actuales (sus síntomas, modos de gozar)?**

La respuesta que te voy a decir es caso por caso, no hay una respuesta general. Las histéricas siguen manifestando los mismos síntomas de antes, al igual que los obsesivos, al igual que la psicosis. Son rasgos y estructuras que no cambian, lo que cambia es la época, tenemos hoy en día las histerias sin nombre del padre, muy rígidas, que son mujeres que sufren mucho y que podrías confundir con una psicosis, ya que pareciera al borde del

desencadenamiento, pero que resulta no está desencadenada sino sufriendo mucho. O los tocs, obsesivos que vienen al consultorio y empiezan a ver que la alfombra esté bien cuadrada, pareciera una psicosis, que rígido, que estructurado, que difícil hasta que te empieza a hablar del deseo imposible. Empiezas a darte cuenta de cómo estos pequeños síntomas le funcionan a él para estructurar algo en su vida que está muy desmoronada.

Sufrimos toda la vida y eso es lo que pasa con las neurosis ahora, llega un montón de gente “deprimida”, te preguntas por qué hay tanta gente deprimida, existen dos elementos puntuales. El primero lo trae José María Álvarez, que menciona que con la llegada del DSM 3, se quita la histeria y se pone la depresión, hoy en día tenemos montones de deprimidos pero ningún histérico. Eso lo enlazas con lo que dice Byun Chul Han en la *Sociedad del Cansancio*, la sociedad te pone ideales y objetos inalcanzables a los que nunca vas a llegar, por lo que el sujeto se deprime porque nunca alcanza lo que cree que es ideal y ante esa depresión tienes una enorme sociedad de deprimidos que hay que medicalizar.

No te puedo decir como sufren todos, todos tienen “ansiedad”, es un concepto contemporáneo. La ansiedad es la forma moderna de llamar la angustia y son pocos los que se angustian a ese nivel donde te quedas petrificado. Lo ominoso, lo real se empezó a hacer tan tangible, que es lo que pasa hoy en día con la violencia, se normalizó mediante la palabra. Lo mismo con la sexualidad, era impensable la idea de un hombre que quiera ser mujer y era patológico, poco a poco pasa por la palabra y empieza a entrar en el argot, cuando esto pasa, empiezan a jugar las identificaciones.

● **Desde el punto de vista psicoanalítico, ¿qué es un fetiche?**

Es muy extraño recibir un fetichista en consulta, Freud nos dice que el reverso de la neurosis es la perversión, entiendo de eso que tanto el perverso como el neurótico tiene una ley, este lo reprime y el perverso lo desmiente. Existen perversos que vienen a un consultorio, hay otros autores que te dirán que no existe el perverso, como María Elen Bruce, ella dice que hay neurosis y psicosis con suplencias perversas. El fetiche puede ser una suerte de suplencia neurótica o psicótica. Jeffrey Damer, asesino serial con psicosis

paranoica con todas estas tipificaciones perversas, rasgos y suplencias perversas. Más pasa en hombre porque con el fetiche buscan poder tapar la falta de la madre. Hay gente que dice estar enamorado de alguien por los ojos ¿qué diferencia hay entre los ojos y los pies? Partamos por esa tópica. Freud dirá que existe la meta, el orgasmo y existe el objeto que te lleva a esa meta, el fetiche es ese objeto con el cual el perverso llega a su meta. Al neurótico le pueden gustar los pies de alguien, pero no necesariamente va a querer masturbarse con los pies de alguien, ni pensando en los pies se va a masturbar. He ahí la diferencia medular en la diferencia entre un fetiche y no fetiche en la neurosis, me pueden fraccionar los pies, pero no voy a fraccionar el cuerpo del otro en algo específico. Ahora, si veo los pies y necesito masturbarme es otra cosa.

• **¿Considera usted que el fetiche es característico de alguna estructura clínica en particular? ¿Por qué? De considerar que existe en varias estructuras, ¿cuál es la función que cumple el fetiche en cada una?**

Se lo atribuye a la perversión, pero no me sorprendería que por la construcción de la sexualidad actual tengamos diversos fetiches en las estructuras, todo dependerá de la meta. Si el fetiche es el objeto que me lleva a la meta sexual, al pensar en el lugar que el otro me da se me complica pensarlo. No lo vería tanto de esa forma, pero de nuevo va a depender del caso a caso.

• **¿Cómo opera el fantasma en el sujeto neurótico?**

El fantasma es un velo, un velo que en algún punto nos permite funcionar en la vida, pero el fantasma nos jode, nos caga la vida también. Los errores que cometemos en la vida responden al fantasma eso es algo que se construye en el análisis a través de ciertas puntuaciones que va haciendo el analista, es de preguntarse un poco que soy yo para el otro, qué lugar creo que el otro me da y a veces encontramos que ese lugar que el otro me da se repita en todas las esferas de la vida. Cuando uno encuentra su fantasma no es que uno lo atraviesa, a veces hay que bordearlo, hay que imaginarlo como una niebla muy espesa que no nos deja avanzar en la vida.

- **¿Cómo operan las fórmulas de sexuación en la sexualidad del sujeto neurótico?**

Hay que pensar en esto, pensamos en el lado macho y el lado hembra, que no tienen nada que ver con hombre y mujer, tampoco nada que ver con las preferencias sexuales de cada persona. Es complejamente, modos de gozar y no necesariamente en el sexo sino en la vida. El goce es básica y fundamentalmente esa actividad excesivamente placentera que se torna displacentera. Las fórmulas de sexuación son una y la incidencia neurótica, ya que el último puede estar en cualquier de los dos lados, acorde a eso verá como sufre, como goza y cómo se posiciona en el amor.

- **¿Cómo se construye el objeto fetiche en la neurosis?**

El objeto fetiche debe ser un objeto que conlleve una meta, en la neurosis lo quiero pensar como una suerte de suplencia neurótica. Por qué lo pensaría por ahora así, primero desde la lógica de que sea un objeto que conlleve a un tipo de meta. Pensemos en la cantidad enorme de juguetes sexuales que existen ahora, hoy en día vas manejando y te encuentras una sex shop, algo que antes no pasaba. Hay un mercado enorme, que habría que pensar que tanto son fetiche y como sirven a nivel neurótico para que el otro se excite, los roleplays, las cadenas, ropas y juguetes.

Gisela Calderón

- **¿De qué modo ha cambiado la concepción actual de la sexualidad?**

Basándome en la clínica más allá de la cuestión de género que acá está muy de moda, sigue en base a las identificaciones que tienen que ver con cuestión fálica y en el hombre diría que se sigue conservando esa cualidad fetichista, mas bien fantasmática, así que no se si hay una variación en eso.

- **¿Qué elementos de la época, considera usted, que influyen en la concepción actual de la sexualidad?**

Hoy en día hay otros modos de velar eso, pero ya estaría fuera de la sexualidad, entra toda la cuestión de las problemáticas de consumo, es otra forma de hacer con el objeto de que venga a tapar la verdad de cada sujeto, hacen ese enlace para evitar encontrarse con la falta. Piénsenlo así con cualquier parte del cuerpo o lo que tomen del fetichismo, si piensan en Freud está por fuera de la perversión. Luego Lacan va a decir que lo más perverso es el goce, uno goza perversamente de algo, de una parte específica. Pone en juego que existe un placer previo que produce cierta satisfacción, una parte parcial del objeto y un placer previo, de donde se obtiene satisfacción a tal punto de producir una fijación, después una compulsión, misma que luego se incorpora a la vida. En cuanto a la sexualidad, hay mucho en juego en relación a ello, que uno pueda obtener satisfacción con un plus, de algo que venga a velar la castración, el objeto siempre puede estar como causa, con ello me refiero a cualquier cosa que venga como semblante (bombacha, zapato, parte específica del cuerpo, entre otros). Eso puede estar produciendo una satisfacción que se va a buscar repetir y quedan enlazados a eso. Allí está la conducta fetichista de los hombres, la mujer se puede prestar a eso, pero llega un determinado momento que no lo tolera. La mujer es más de la palabra de amor, el hombre busca más ese pedazo que produce satisfacción.

- **¿Cómo describiría a las neurosis actuales (sus síntomas, modos de gozar)?**

Imagínense, debe haber fetiches de todo tipo, existen comunidades de goce que comparten una condición fetichista, lo que le posibilita buscar otros sujetos con su misma condición de goce. Hay grupos de todo lo que tenga que ver con sadomasoquismo, arman esa comunidad y hacen encuentros y se pueden satisfacer de esa forma. A veces se puede compartir pareja, están los swingers y todo lo que se les ocurra, uno ni siquiera piensa que existen tantas posibilidades. Sin embargo, al escuchar la clínica, hay cosas rarísimas de todo tipo y las redes facilitaron aquello. Cada vez hay más pluralización de todo y las tecnologías son maneras de crear huellas, un niño se puede topar con algo que vio en las redes y queda como marca, de la que va a necesitar más adelante. Lo que antes eran vivencias, no quiere decir que ahora no lo sea, situaciones que dejarán una marca, pero que también puede surgir de algo que viste en las redes.

- **Desde el punto de vista psicoanalítico, ¿qué es un fetiche?**

Para mí el fetiche es una condición fálica que viene a velar.

- **¿Considera usted que el fetiche es característico de alguna estructura clínica en particular? ¿Por qué?**

- **De considerar que existe en varias estructuras, ¿cuál es la función que cumple el fetiche en cada una?**

La perversión es totalmente fetichista, en el momento en que la mirada queda fija de ver la castración de la madre. Además, hay psicosis que quedan muy bien organizadas por un rasgo fetichista o perverso teniendo en cuenta que si la psicosis se desencadena, necesita encontrar algo que vuelva a anudar. En el caso de la neurosis, queda dentro de la condición fantasmática, lo que permite hacer ese ratoneo con el fetiche, una condición de goce. No quiere decir que aquello lo hace perverso, el goce en sí mismo es perverso por la condicional paradójal que tiene, ahí donde uno puede sentir placer también puede sentir displacer. Por ejemplo, el sadomasoquismo, que alguien tenga un goce en sentir sufrimiento, que le duele algo en el cuerpo es raro porque para la cabeza de uno tal vez no entienda esa condición, pero para otros capaz que es la gloria y ahí se ve que el goce es un poco perverso.

- **¿Cómo opera el fantasma en el sujeto neurótico?**

Esa es una linda pregunta y complicada de responder. El fantasma piénsenlo como un guion que te da un marco, estas dentro de tu película siempre y eso tiene toda una operatividad porque te estabiliza, la neurosis se guarda en la cajita del fantasma, debido a que lo que hay detrás del fantasma es la castración y nadie le gusta encontrarse con la falta, uno se frustra con las cosas que salen mal y se desea que las cosas que sean de otra manera. El fantasma tiene justamente eso, vivis dentro de tu novela.

- **¿Cómo operan las fórmulas de sexuación en la sexualidad del sujeto neurótico?**

El hombre para dirigirse a abordar al otro, necesita ir al objeto a y ahí ustedes tienen que el sujeto en relación al objeto a siempre es fantasmático. Es este fantasma que se arma, en análisis siempre te vas a encontrar con varios fantasmas, pero siempre hay uno fundamental, la raíz, pero luego tienes la celda fantasmática que son multiplicidades de distintos fantasmas. Dentro de ello, puede entrar la condición fetichista del hombre, sí o sí necesita dirigirse al objeto a como causa de deseo y ahí pueden poner como objeto a la mujer a otro hombre con tales condiciones, ciertos rasgos, elementos, que ese objeto cobre determinadas condiciones. Y eso es más masculino, el hombre queda más impregnado de eso, la mujer sabe que puede jugar en ese lugar. Lacan en el seminario XX dice “el fantasma es donde está cautivo el sujeto”, es decir, queda ahí prisionero de eso, por eso en análisis se va en contra. Se trata de poder ir construyendo los fantasmas para tener otra libertad de elección porque si no estás determinado por el fantasma y la idea es que tengas otra movilidad, si no quedas prisionero de tu propio fantasma.

- **¿Cómo se construye el objeto fetiche en la neurosis?**

Como ustedes dicen, se trata más bien de una condición fetichista, en el hombre por ejemplo la cuestión fantasmática es fetichista. El sujeto se relaciona todo el tiempo con ese objeto a, objeto causa, donde va cualquier cosa, el sujeto de la única forma que se relaciona es a través del objeto, no tiene otro modo. A veces viene una cuestión del amor que hace más

soportable y que no quede tan en crudo que con lo único con lo que se relaciona es ese pedazo de objeto parcial. Piénselo de esta manera, el objeto no es nada sino puro semblante, causa de deseo, como algo vacío y allí puede venir cualquier cosa con la que el sujeto se relaciona de ese modo para obtener satisfacción. Esto se da como un proceso, piensen que son como una hoja en blanco y a lo largo de la vida se encuentran con experiencias que les producen algo en el cuerpo, una satisfacción y siempre que esto está en juego ya se encuentra involucrada la sexualidad, para no llevar la sexualidad solo al plano al genital sino que hay algo en el cuerpo que siente demasiado afecto y eso ya deja una marca. Es esta marca que se fija que parece un trazo en la hoja, es la memoria que tiene el cuerpo de querer volver a esa condición o elementos donde se vuelve a sentir eso, se busca repetir lo que alguna vez se sintió. El cuerpo no deja de ser sexualizado, en el sentido amplio, busca el goce, algo que le produzca esa satisfacción. Se puede sustituir por otro objeto, pero la condición es la misma.

Felipe Gómez

• **¿De qué modo ha cambiado la concepción actual de la sexualidad?**

Lo interesante es que actualmente se ha desligado mucho el término sexualidad de la cuestión de género, si le damos ese enfoque, se puede pensar que, a partir de los estudios de género y la concepción del género como un concepto social, esas denominaciones no marcaban la sexualidad de una persona. Una lesbiana le puede gustar un trans, pero sigue siendo lesbiana, o sea, desde el plano de la identidad. La identidad sexual o identidad de género que tiene la persona, diría que más bien se habla de identificación. La sexualidad ya no está ligada al género y es lo que permite cierta manera como ellos consiguen que el género pueda ser fluido, las antiguas conceptualizaciones, no están determinadas por la práctica sexual, sino ahora depende de cómo esa persona quiere vivir esa sexualidad. Ese me parece que es el cambio que había antes. Era por la práctica sexual que realizaba cada persona, experimentar cómo se siente cómodo con su identidad y con la práctica sexual que desea realizar.

• **¿Qué elementos de la época, considera usted, que influyen en la concepción actual de la sexualidad?**

En psicoanálisis hablamos de la debilitación del orden simbólico, hasta la caída del nombre del padre. En resumen, esta mutación de discurso es la que ocasiona que haya un cambio, lo cual no implica que lo que ocurre ahora sea netamente malo o bueno y tampoco quiere decir que antes haya sido todo bueno, antes había cosas que no eran visibilizadas. También entra el discurso capitalista que promueve un imperativo de goce, que empuja al sujeto contemporáneo a experimentar, entra en juego la lógica de cómo saber que algo no te gusta si no lo probaste. Por ejemplo, es fácil encontrar en las demandas de los pacientes encontrar “por qué me beso con una mujer y no me pasa nada, si heterosexual no soy” hay elecciones que se toman de niño. El discurso capitalista empuja al sujeto a buscar algo que no existe, buscar su falta en ser en objetos del mercado, dice Lacan que forcluye las cosas del

amor y justamente es lo más difícil de localizar en esta época para un sujeto, lo vemos en la dificultad de armar parejas o aplicaciones de citas.

• **¿Cómo describiría a las neurosis actuales (sus síntomas, modos de gozar)?**

Es difícil encontrar neurosis como en los historiales freudianos a pesar de que sí las hay, con síntomas conversivos, modalidades represivas y formación de síntomas. Si bien los síntomas no están marcados por esas modalidades metafóricas o represivas de formación de síntomas, tienen un poco más abierta la cuestión del goce que generan estos síntomas, las urgencias son más acting out, pasajes al acto. La forma en que se presentan estas neurosis no están dentro de un marco simbólico, es decir, es más difícil el acceso a la palabra. Sucede que muchas veces no están ubicadas estas cosas, por ejemplo, lo clásico de la histeria, el pensar que siempre está el amo y la otra mujer, en la cual la histérica se encuentra dividida en su discurso inconsciente y en el obsesivo no está tan presente el Otro sino solo su monólogo, entonces cada vez es un poco complicado encontrar esos detalles que permitan al sujeto acceder o armar un poco su misma neurosis.

• **Desde el punto de vista psicoanalítico, ¿qué es un fetiche?**

Supongo que tuvieron que haber investigado de que el fetiche es un velo para la castración, pero luego si vamos al campo de las perversiones, el fetiche es otra cosa, es la denegación de prohibir, con las perversiones marca otra cosa. Por ejemplo, en el caso de las manos fuera de todo es un objeto que viene a representar algo para el sujeto, ya sea en la perversión una condición de goce sexual, en la neurosis una condición de deseo o por ejemplo, el historial freudiano esa parte de negar la castración de la madre, que la mayoría de conceptos psicoanalíticos son de esa manera, no se puede encasillar en solo una frase o solo una definición.

• **¿Considera usted que el fetiche es característico de alguna estructura clínica en particular?**

- **¿Por qué? De considerar que existe en varias estructuras, ¿cuál es la función que cumple el fetiche en cada una?**

El fetiche no es característico de una estructura clínica, diría que es trans-estructural, depende del uso que le dé el sujeto. En las neurosis puede ser un detalle que pone en marcha algunas elecciones amorosas; en la psicosis puede ser una solución como un síntoma, una forma de anudar algo del cuerpo, por ejemplo, o algo del otro; y en la perversión una condición de voz, pero eso la mejor forma sería verlo en los nudos y poder ubicar agujeros, o cosas que van a ocupar el lugar del fetiche. Considero que es trans-estructural, está frase de lacan de la neurosis es el sueño antes de la perversión, justamente la neurosis lo lleva al plano de la fantasía, y en cambio, la perversión al acto, convierte neurótico sin trabajar, pero nunca lo va a llevar en la difusión que toda la vida va a vivir con pecado también con la operación, pues una es diferente porque el ya implica un acto, por eso justamente el neurótico no le gusta, y como que cuando ya le ponen como que hacer algo es como que ya se detiene y como yo ya no me gustó si justamente antes.

- **¿Cómo opera el fantasma en el sujeto neurótico?**

El fantasma tiene la operatividad de alguna manera armar la fantasía, elecciones y principalmente los síntomas del sujeto en la neurosis, el justamente pone en marcha algo de lo pulsional y lo cubre con un velo. Lo más importante del fantasma, es que permite cierta relación con la pulsión, un sujeto en falta se dirige a un objeto causa deseo. El fantasma es una forma de tramitar la vida, lleva al sujeto a ocupar algunas posiciones que de cierta forma le genera cierta gratificación que puede ser placentera, pero justamente hay un goce ahí tras esa satisfacción de algo, pero habrá ocasiones donde el sujeto se encuentre con su falta.

- **¿Cómo operan las fórmulas de sexuación en la sexualidad del sujeto neurótico?**

Esta fórmula hace una explicación de la inexistencia de la relación sexual. Existen goces sustitutos, uno de estos goces es el goce sexual en la combinación en la parte de abajo, la relación del sujeto con la función fálica, vemos el fantasma, vemos también la relación del sujeto con el significante de A, que puede ser una forma de lado hombre, pero de la histeria. Por ejemplo, permite al sujeto situarse de cierta forma, con unas modalidades de acceder

a ciertos goces por medio de la función fálica, no deja de lado la sexualidad pero es una forma que le permite relacionarse con esos significantes y con un otro la sexualidad.

- **¿Cómo se construye el objeto fetiche en la neurosis?**

El fetiche puede concebirse como algo que puede surgir del fantasma. Responde a algo del sujeto, por ejemplo, no es como en la perversión en la noche puede ser un rasgo, una parte del cuerpo o algo pulsional, una imagen o una persona que sostiene y el objeto, ese objeto puede ser el brillo en la nariz, pero en sí es el brillo en la nariz no la chica. En la neurosis puede irse construyendo a partir de una serie de elecciones amorosas que marcan ese rasgo. Y, por ejemplo, siempre te gustaron con el cabello lacio nunca se había dado cuenta pero la chica que salía con cabello lacio, chica que le parece que le parecía atractiva. ¿Y ese rasgo, digamos el cabello lacio, habrá sido en algún momento de su neurosis algo que lo cautivó de alguna manera? Y que le responde a su falta en ser y por ende se vuelve objeto de su deseo. Me parece interesante porque justamente pueden ser modalidades de cómo se presenta una elección, la función se dirige a un objeto respecto al fantasma, en cambio, la mujer puede presentarse o consentir, hacerle el fetiche al otro. El fantasma es perverso y de alguna forma puede fetichizar, al igual que alguien que se ponga como A mayúscula, como el falo puede fetichizar ser para alguien dentro del marco de la función fálica y la neurosis, depende las fantasías y las perversidades del caso.

PLANTILLAS DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Consentimiento Informado para Participantes de la Investigación

Yo (nombre de participante) con C.I. # XXXXXX acepto participar voluntariamente en esta investigación dirigida: Incidencia de los significantes amo en la construcción del perfil del abusador.

He sido informado/a de que el objetivo general de la investigación es analizar la influencia de los significantes amo sociales en la construcción del perfil del abusador sexual por medio de un enfoque cualitativo.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista semidirigida la cual tomará aproximadamente entre 15 y 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

f. _____

Nombre

Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por Dayana Lisbeth Canales López y Emily Carolina Rodríguez Galarza de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es analizar el fetichismo como recurso subjetivo dentro de cada estructura clínica planteada en el psicoanálisis por medio del método cualitativo para decantar la conceptualización banalizada del término fetichismo para la orientación de sujetos que ejercen la clínica.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá la participación en una entrevista semiestructurada. Esto tomará aproximadamente entre 30 - 35 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado y se tomará una foto para evidencia.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus intervenciones serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas

Si tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Si alguna de las preguntas de la entrevista semiestructurada le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

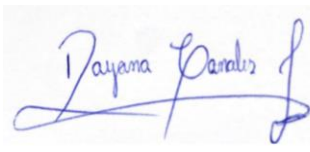
DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Canales López, Dayana Lisbeth** con C.C: # **0924638166** y **Rodríguez Galarza, Emily Carolina** con C.C: # **0958613614** autoras del trabajo de titulación: **El fetichismo como recurso subjetivo en las neurosis**, previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaramos tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizamos a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

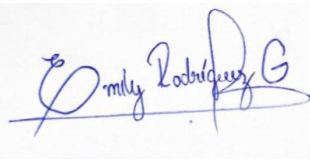
Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2023

f. 

Nombre

Canales López, Dayana Lisbeth

C.C: **0924638166**

f. 

Nombre

Rodríguez Galarza, Emily Carolina

C.C: **0958613614**

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	El fetichismo como recurso subjetivo en las neurosis		
AUTORAS:	Canales López, Dayana Lisbeth; Rodríguez Galarza, Emily Carolina		
REVISOR/TUTOR:	Psi.Cl. De la Rosa García, José Miguel		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Letra y Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	7 de septiembre del 2023	No. DE PÁGINAS:	93
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología, Historia, Sociología		
PALABRAS CLAVES/KEYWORDS:	Fetichismo, neurosis, fantasma, sexualidad, contexto, perversión.		
RESUMEN/ABSTRACT	<p>El trabajo de investigación “El fetichismo como recurso subjetivo en las neurosis” se encaminó hacia un análisis del mismo como recurso para decantar la conceptualización banalizada del término, iniciando de un panorama actual, de tal modo que permita al lector una mejor comprensión de su modo de operar a través de un recorrido histórico de la concepción que se le otorga a la sexualidad dependiendo del paradigma en el que se encuentre. Bajo el enfoque cualitativo, método descriptivo y a su vez se trabajó con el paradigma interpretativo; las técnicas empleadas fueron revisión de la literatura para realizar un estudio sobre cómo el contexto social acoge el tema planteado. Otra técnica empleada fueron las entrevistas semiestructuradas para enriquecer la investigación a través de profesionales especializados en la temática central; por su parte los instrumentos empleados dentro de este proyecto fueron textos, filmes, casos, videos y sitios web; mientras que la población escogida fueron psicólogos clínicos especializados y la muestra empleada fue no probabilística. Dando como resultado la noción de que el contexto social actual no priva radicalmente al sujeto de gozar de su sexualidad y que el fetichismo en las neurosis actuales responde a una condición que le atribuye el sujeto.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTORAS:	Teléfono: +593-997167279 +593-962706186	Hotmail: dayana.canales@cu.ucsg.edu.ec emily.rodriguez02@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Torres Gallardo, Tatiana Mgs.		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	Hotmail: tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			